

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 20 céntimos de peseta.
Reclamamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IM-
PRENTA: O'DONNELL, 8
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

DOMINGO 11 DE ABRIL DE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: Mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 20,00.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, 8,00; año, 16,00.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LEROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

PROTECCIONISMO Y LIBRECAMBIO

Política económica

Ayer, en el extracto de Prensa que publicamos en nuestra sección fija «El hambrec», copiábamos unos párrafos de «La Crónica» de Zaragoza, en los que no se dejaba titer con cabeza. Según el colega la culpa de la crisis actual alcanza a todos, sin excluir a los radicales. Claro es que la responsabilidad primordial está recabada para el régimen; pero no quedamos indemnes los republicanos—según «La Crónica»—porque en nuestras propagandas desafiábamos la política económica, y nos creamos fantasmas que nos sirvan de blanco. Fué uno de estos, antaño, el clericalismo; es otro hoy el militarismo. Ya ve el colega que no pasó inadvertida su censura; pero aprovechamos la ocasión para repudiarla por injusta en lo que a los radicales atañe.

Nosotros creemos—y «hemos» demostrado el movimiento andando—que la bandera de los partidos populares debe ser la política económica. Como demostración de nuestra fe, ahí están las campañas del Partido Radical con el pabellón de «Despensa y escuela». A vigorizar la economía física y la moral, tendían nuestras campañas. Y no las hemos abandonado, pues las seguimos considerando fundamentales para la regeneración de España.

De vez en vez, en cuanto se nos ofrece el más leve asidero, en esta primera columna seguimos defendiendo la política económica. La consideramos substancial, y tenemos la convicción de que, si los partidos republicanos quieren levantar al país contra la iniquidad del régimen imperante, la política económica habrá de servirles de palanca. Por otra parte, hay tiempo para todo, y, al lado del gran objetivo de la redención económica, no están mal el anticlericalismo y militarismo, pues no sólo de pan vive el hombre.

Consecuentes con nuestra conducta, ya que «La Epoca» se ocupa de «La vida económica», vamos a ponerle unas apostillas. Aprovecha el colega una insinuación de «El Imparcial», para discurrir sobre el proteccionismo y el librecambio. Según «La Epoca», Inglaterra ha podido ser librecambista, porque, siendo una nación industrial, necesitaba la concurrencia agrícola; en cambio cree el colega que, los pueblos a un tiempo industriales y agrícolas, deben ser proteccionistas, porque pueden prescindir de aquella concurrencia. En primer lugar, ningún pueblo—lo reconoce «La Epoca»—goza de independencia económica, produce lo que consume; luego todos necesitan la concurrencia de algún producto. Pero, en el caso de Inglaterra, librecambista por ser industrial, ¿qué ocurriría si una nación—por ejemplo, Alemania—cuya industria alcanzase un gran desarrollo, le plantease la competencia prevaleciendo de la franquicia aduanera? Pues que haría crisis la única fuente de riqueza, y la nación iría a la bancarrota. No es admisible, por lo tanto, como razón del librecambio lo que puede producir una crisis irreparable.

El caso es otro. Nosotros somos librecambistas; pero no por tomar parte en uno u otro bando. Nuestro librecambismo se asienta sobre una racional y científica explotación del subsuelo, del suelo, del clima y de las aptitudes de la raza. Orientada la producción de los pueblos con un criterio específico y de acuerdo con la idiosincrasia indígena, no tiene que temer competencias exóticas. Los efectos del intercambio, serán hacer integral la producción fragmentaria; apropiarse cada pueblo de lo que no produce, ni puede producir en condiciones económicas. Por el contrario, empeñándose en producir lo que el suelo y el clima no toleran; queriendo trocar la riqueza forestal en miseria cereal, trastocando arbitrariamente los papeles, no hay librecambio posible. Pueblo así desquiciado, con un régimen anárquico de producción, necesita el proteccionismo, que es la guillotina de los consumidores. Tal el caso de España.

Todavía, haciendo alguna concesión al criterio de «La Epoca», comprendemos los ensayos de industrias o de cultivos al amparo del arancel. Sólo como ensayos. La protección, se traduce siempre en un sobretarifa del consumidor. Y esta carga indirecta es tolerable durante un tiempo prudencial, ya que favorece el desenvolvimiento de nuevas fuentes de riqueza que pueden actuar de tónicos de la economía nacional. Pero suele ocurrir—y esto acaece en España—que la producción, industrial o agrícola, así defendida, se estanca. Tiene asegurado el mercado por el arancel, y no siente la necesidad imperiosa de mejorar, preparándose para la competencia. Y entonces el mal transitorio, se convierte en endémico, sin que la nación se beneficie, y únicamente para regodeo de los productores. En este caso, la protección debe desaparecer. Si la industria o el cultivo tienen vitalidad, en la necesidad de defenderse encontrarán el acicate para su mejoramiento. Por el contrario, si se trataba de una flor de estufa, desaparecerá, beneficiándose la nación, pues, la política económica ni puede ni debe permitirse el lujo de sostener flores de estufa. Su

finalidad es algo más prosaica y positiva.

¿Qué ocurre en España? Que la protección a ciertos ramos de la producción no ya se perpetúa, pero se eleva progresivamente. La política económica, es la conveniencia de la plutocracia. El régimen, reducido a la condición de esclavo de los plutócratas, colma sus pretensiones, a expensas del consumidor «squilmado» que se depauperaba hasta llegar a extremos como el del hambre general que está sufriendo el país. En España no hay vida, ni política económica; solamente existen agrupaciones tentaculares de plutócratas que absorben las energías nacionales. Ya no se trata de proteccionismo o de librecambio, sino del consuetudinario desvalijamiento del país. Norma de conducta que tiene sus inconvenientes, pues, el pueblo al conocer el engaño cuando carece de lo más elemental para la subsistencia, se lanza a las calles y campos dispuesto a imponer violentamente principios de mayor equidad y de más justicia.

EN LA CASA DEL PUEBLO RADICAL

Notable conferencia del señor Franchy y Roca

Ayer honró la tribuna de nuestra Casa política con una conferencia de gran importancia el ilustre jefe de los federales canarios, Sr. Franchy y Roca.

Después de agradecer en sentidas frases la entusiasta acogida que por parte de nuestros correligionarios ha tenido, entró en el tema elegido, «Las nacionalidades y la guerra», el cual bastaba de por sí para despertar la expectación del numeroso público que llenaba el salón de actos.

El Sr. Franchy y Roca, con gran elocuencia, hizo una rápida excursión por la Historia internacional de la segunda mitad del siglo pasado, para buscar los orígenes del actual conflicto europeo.

El reparto de Polonia, la tiranía que Austria mantenía en gran parte de Italia, la guerra franco-prusiana de 1870, la constitución de la Triple Entente y de la Triple Alianza, el desarrollo del pangermanismo, todos estos puntos fueron tratados con vasta cultura y examinados sintéticamente con gran claridad y extraordinario acierto.

La guerra se declaró a Servia del modo más absurdo y antijurídico que puede imaginarse. Austria reclamó de Servia las más vergonzosas humillaciones, y aunque el pequeño país cansado por la reciente guerra balcánica, deseosa de la paz, aceptó casi por completo el vergonzoso ultimátum; Austria no se dio por satisfecha.

No aceptó, impulsada por Alemania, que deseaba aprovechar circunstancias que ella creía favorables a sus designs.

Así ha venido la guerra, con procedimientos que nos hacen retroceder a la barbarie más repugnante.

En estas circunstancias cuantos de demócratas nos preciamos, hemos de poner nuestras simpatías al lado de los aliados. Los germanos, dicen, «Alemania, sobre todo», los franceses, por el contrario, luchan por la causa de la Civilización, para que nuestros hijos puedan gozar los beneficios de una paz duradera, asentada sobre la libertad más amplia.

Sin duda alguna, dos enseñanzas han de desprenderse de esta guerra, según dice un gran político inglés: una, el fracaso de la política permanente de los armamentos, la otra, la necesidad de que los pueblos se unan con lazos de solidaridad más estrechos.

Sería preciso, para bien de la democracia, ir pensando en la reorganización de las viejas nacionalidades. Sólo hay un sistema político que tenga razón de ser, y federándose, dejarán de depender los pueblos de las ambiciones de un despota que los lleve a la catástrofe.

El espíritu de nacionalidad sigue siendo el mismo de la época de Carlos V y de Felipe II; la Patria sigue siendo la deidad terrible, no la dispensadora de las libertades. Son las monarquías, las grandes monarquías que no pueden consentir, ni aun las que lo tienen reconocido en sus Constituciones, que la democracia sea en los pueblos una realidad viviente, no una entelequia.

Se ha dicho que el internacionalismo, el socialismo, el pacifismo, han fracasado porque no han evitado la guerra. Es curioso que los que esto dicen son los adeptos a la religión de Cristo, que dominan en Europa, hace veinte siglos, y que, no habiendo podido imponer la paz, han admitido la guerra, y los ministros cristianos, según su nacionalidad, impetran el favor de su Dios para los soldados de su país.

Las ideas de pacifismo y de fraternidad entre los pueblos no pueden fracasar, porque aunque oscurecidas y negadas temporalmente, han de vivir como vive el espíritu de la justicia: con el corazón de los hombres libres.

Al interés político de la democracia por la reconstitución de las nacionalidades sobre la base de la autonomía de todas las categorías naturales de intereses políticos, económicos y sociales, ha de unirse la acción del proletariado universal en persecución de la igualdad económica, indispensable para la consolidación de la obra democrática.

Y sólo cuando en el seno de las sociedades autónomas y federativamente constituidas, sean libres e iguales los hombres, será posible la fraternidad entre los pueblos, último término de la triada revolucionaria, que en el futuro asegurará la paz universal.

El Sr. Franchy y Roca obtuvo un triunfo indiscutible, reconocido por todos los que tuvieron el placer de escucharle. Fué su conferencia eludida, sin pedantería, y valiente, sin convencionalismos. Un verdadero éxito, un éxito clamoroso, rubricado por entusiastas aclamaciones, dignas de la grandilocuencia del ilustre orador. ¡Lástima grande que

por apremiaciones de tiempo nos veamos privados de reproducir la notable conferencia del Sr. Franchy y Roca en toda su integridad.

Nuestra Casa del Pueblo está de enhorabuena, y el triunfo de anoche debe ser estímulo para proseguir la labor cultural que tan acertadamente está realizando.

El homenaje a Joffre

Ayer tarde se reunió en el Congreso la Comisión organizadora del homenaje al insigne caudillo de Francia.

La reunión, por no estar ultimados todos los detalles, limitó a hacer recuento de los pliegos de firmas recibidas, que suman más de 47.000, a las cuales faltan por agregar las numerosas enviadas a las redacciones de los periódicos republicanos.

Nombró una Comisión para que ultime con el director de la Compañía de Ferrocarriles de Mediodía los detalles del viaje desde Barcelona a Ribesaltes.

DE «LE TEMPS»

La ilusión de algunos socialistas

El diputado alemán M. Liebknecht y una media docena de sus amigos, han dirigido a los socialistas de todos los países un manifiesto pidiéndoles su ayuda para restablecer la paz.

M. Liebknecht cree que el gran remedio al desgarramiento del mundo es que resurja la Internacional e invoca, con un ardor casi místico, su restauración. Pone su esperanza en ella como si se le pudiera otorgar esta virtud a quien no ha podido resistir al primer impulso de la realidad, y que aún en plena paz, nada ha realizado de práctico, dentro de una atmósfera de buena voluntad mutua de los Congresos socialistas. Mister Liebknecht, y su pequeño grupo, se esfuerzan en vano en exponer su desconcielo por el presente y sus zozobras para el porvenir, sin ver las causas que todo lo dominan: relaciones entre los Estados, naciones y clases, más aún, relaciones morales y sociales; todo está fuera de su centro. Se hacen ilusiones hasta el punto de creer que basta con afirmar las resoluciones votadas en los Congresos de Copenhague y de Bale, para restablecer la paz, levantar las minas y reanudar las relaciones entre los hombres, cuando los fundamentos de la confianza y de los pactos sociales han sido derribados.

La buena fe de M. Liebknecht y de sus amigos no se puede poner en duda; pero hay que desearles menos idealismos y más noción de la realidad. Existen nombres y recuerdos que debían hacerlos reflexionar.

M. Liebknecht, que invoca el nombre de M. Jonhant, ¿olvida lo que le ocurrió al secretario de la Confederación del trabajo francés en Berlín la víspera de la guerra? Cuando el conflicto llegó a ser una amenaza, M. Jonhant, que creyó ver clara en las disposiciones de los socialistas del otro lado del Rin, fué a interrogarlos. Dirigiéndose a su colega M. Legier, secretario de la Asociación de los Sindicatos alemanes, le preguntó:

—Si la guerra estalla, para fijar nuestra actitud, ¿se preciso que sepamos lo que ustedes harán? ¡Proclamarán ustedes la huelga, o responderán ustedes a la movilización? M. Legier, no se atrevió a mentir; se atrinchó en el silencio. He aquí un hecho que basta a esclarecer una situación en sus mayores profundidades. Este es el resultado, al cabo de medio siglo, de la propaganda internacionalista y de centralización marxista; el proletariado que no es alemán desarmado en frente de éste; el proletariado alemán bajo las armas. Realidad de ayer que queda como un peligro para mañana. Los internacionalistas impetentes se esfuerzan en vano en hacernos los misioneros de una paz que hoy sería peligrosa. Nuestros obreros de Bélgica y Francia expulsados de sus talleres, y aún de sus hogares por sus hermanos los socialistas, instrumentos fanatizados de la conquista Imperial, han podido comparar la mentira de las palabras con los horrores de la realidad.

El llamamiento de Liebknecht y su pequeño grupo, equivoca la dirección. No es a los socialistas de Francia, de Bélgica y de Inglaterra a los que hay que conocer. ¿En qué ha visto M. Liebknecht que los socialistas alemanes han cambiado? ¿Qué declaración autorizada, qué acto, fuera de su pequeño círculo le permiten afirmar que una conciencia verdaderamente humana haya reemplazado en el pueblo alemán los sentimientos y los apetitos de que ha estado envenenado por la megalomanía pangermanista y por el socialismo materialista de Marx? El alemán, modelado en la escuela para el militarismo, lo mismo que por el disciplinado socialista ha pasado al campo imperialista, que es el de los beneficios materiales, de la explotación del mundo en grande.

Los «leaders» socialistas se han vuelto locos con la guerra, y es fácil hacer callar a esos socialistas de la corona, representantes del imperialismo, que tratan de desviar por falsos espejismos a los socialistas de los países invadidos o neutros.

Bélgica los ha visto llegar con la invasión armada, entrar en la Casa del Pueblo de Bruselas vestidos con el uniforme del emperador.

Eso hablaba más alto y más sinceramente que toda su detestable sofística. La idea que se desprende de todo el movimiento obrero alemán, con una claridad grande, es la que expresaba aún ayer el diputado Konrad Henrich: «Más que las consideraciones políticas, los intereses sociales del proletariado alemán exigen la victoria de Alemania. Es evidente que, de acuerdo con las ideas marxistas, debemos combatir ahora con el mismo fervor que consagramos otras veces al mantenimiento de la paz».

La conquista económica de Europa, si no del mundo, es el programa que el socialismo alemán lanza a la masa popular germana, y la masa lo acoge con el mismo entusiasmo que puso antes de 1870 para la unidad

alemana. Bismarck hizo a Prusia, por la fuerza, dueña de Alemania. Karl Marx creyó que, por la Internacional, el socialismo alemán se apoderaría del mundo. Es así como esos pobres hombres desemejantes, opuestos por sus orígenes y por sus ideas, se encontraron en la persecución del mismo ensueño: el de la grandeza y la preponderancia germánicas. Bismarck, realista, no lo situó más allá de la Constitución del imperio. Marx creyó, después de la victoria, en la posibilidad de hacer de la democracia social alemana el centro de gravedad del socialismo universal. Los pangermanistas de Guillermo II están en trance de deshacer la obra del canciller de hierro. Los socialistas alemanes de Karl Marx todavía ven en la Internacional el triunfo del germanismo. Creen que la dirección del socialismo alemán acelerará la revolución cosmopolita y asegurará el advenimiento de la civilización superior de Alemania en el mundo.

Liebknecht y sus amigos viven en la ilusión. Hablan de un internacionalismo que no tiene nada de común con los actos y las concepciones de su propio partido. No es a los socialistas europeos a quienes ha de convenir Liebknecht; debe convertir a los socialistas alemanes, que le rechazan y se niegan a oírle.

PLEITOS EN PUERTA

Las obras cinematografiadas y la Sociedad de Autores

La Sociedad de Autores Españoles persiste en su enemiga al cinematógrafo, dispuesta a combatir la película por todos los medios que las circunstancias la ofrecen. No era bastante ganar el ánimo de la Prensa para que, en sesudos artículos, se motejara al cinematógrafo de embrutecedor de las gentes, de antiartístico, falso, morboso y hasta de inmoral. Pero como los anatemas no han hecho efecto en el público, y éste sigue requejándose más con las aventuras de Max Linder o Salustiano que con las revistas de Perrin ó los juguetes de Abati y refiere las emociones de «La Alondra y el milano» a los melodramas de Arnieles, la Sociedad, creyendo que el que la persigue la mata, ha recurrido al planteamiento de los conflictos económicos y quiere sacar al cinematógrafo la pérdida de ingresos que la propagación de la película le ha ocasionado.

Con motivo de la proyección en uno de los teatros de Madrid de la adaptación cinematográfica de «La Malquerida», la Sociedad de Autores se presentó en la contaduría de dicho coliseo reclamando derechos a que supone es acreedora. Y la Empresa, que al alquilar la película no ha contraído más compromisos que el pago de ese alquiler, ha protestado, como es natural, de que se pretenda cobrarla veinte pesetas para cada proyección.

Creemos que la Empresa ha obrado muy cuerdatamente. Al conceder Benavente el derecho de adaptación, mediante el pago de determinada cantidad, ha sentido la misma consecuencia jurídica que cuando se concede la autorización para novelar un drama, ó viceversa. En uno de estos casos, ni la Sociedad de Autores puede reclamar derechos al editor de la novela sobre cada ejemplar, ni el editor se cree capacitado a cobrar derechos por la representación de la novela adaptada al teatro.

La Sociedad de Autores, tan amiga de copiar todo lo establecido por la de Francia, no debe ignorar que estos pleitos han sido ya resueltos por los franceses, dejando a los autores que concierten libremente las autorizaciones, bien por una cantidad, como venta de todos los derechos, ó a tanto alzado por proyección, y que para aprovechar las mejores ventajas impresionan películas por su cuenta.

El asunto prestase también a otra consideración. Si la Sociedad de Autores Españoles comienza a poner trabas, resultará que los perjudicados no serán otros que los autores nacionales, ya que con el vasto repertorio extranjero tienen las Empresas material sobrado para sus atractivos. Sobre que con su actitud serán los primeros en entorpecer la labor de ennoblecir el cinematógrafo tan motejado de pernicioso para los gustos artísticos y evitarán la divulgación, tanto nacional como extranjera, de nuestras glorias teatrales.

Se dice que la Sociedad está dispuesta a reclamar judicialmente sus pretendidos derechos. ¿Qué sanción darán los Tribunales a sus demandas? Cuestión es ésta que dará lugar a muchos comentarios.

Notas de Alicante

(POR TELÉGRAFO)

El final de una riña. Un herido grave. Pro presos

ALICANTE, 10.—De Contias comunican que, después de haber disputado violentamente Antonio Pérez París y Andrés Santos Pacheco, éste arremetió a aquel con un cuchillo, hiriéndole gravísimamente.

El agresor quedó detenido.

El Juzgado de Delitos instruye las correspondientes diligencias.

Niño ahogado

ALICANTE, 10.—Junto a la orilla del río Segura, en el pueblo de Rojales, jugaban dos niños llamados Enrique Rodríguez y Vicente Fernández, de seis años de edad ambos.

En sus juegos cayeron al agua, salvándose la niña, y siendo arrastrado por la corriente el niño, no habiéndose encontrado su cadáver.

Ladrones en cuadrilla

(POR TELÉGRAFO)

BURGOS, 10.—La pasada noche unos desconocidos intentaron robar la Casa Consistorial de Cerezo de Riotinto.

Asistió la Guardia civil, que fué recibida a tiros, sin consecuencias lamentables. Los ladrones huyeron.

EL DIA DE AYER

Información política

En la Presidencia

Anunció el Sr. Dato que por la noche, la reina doña Victoria, acompañada de la duquesa de San Carlos y del duque de Santo Mauro, emprenderá su viaje a Cádiz, alojándose en la posesión denominada «Almoraima», propiedad de los duques de Medinaceli.

Allí espera su llegada su hermano, el príncipe de Battemberg, que el martes ó miércoles llegará a Gibraltar a hacerse cargo del mando de fuerzas británicas que se dirigen al Cairo.

El presidente del Consejo—dijo—que había recibido un telegrama del Ateneo Obrero de Grecia, felicitándole por su decisión de visitar Barcelona con fines eminentemente sociales, ofreciéndose al propio tiempo para cooperar a toda obra patriótica.

El ex diputado radical D. Emiliano Iglesias, ha telegrafiado al Sr. Dato dándole cuenta del resultado del mitin celebrado anoche en la Casa del Pueblo de Barcelona, en el cual se acordó, por aclamación, solicitar el indulto para los que sufren condena por los sucesos de la «Semana trágica».

Interrogado el presidente acerca del supuesto ingreso del Sr. Alcalá Zamora, se limitó a manifestar que ignoraba este propósito que se atribuye al diputado por La Carolina, del cual hizo un cumplido elogio.

En Gobernación

Cuando los periodistas visitaron al medio día al ministro de la Gobernación, se dispuso éste a dirigirse al Sanatorio del Rosario, con el propósito de visitar a Mariano de Cavia.

Con este motivo, el Sr. Sánchez Guerra tuvo frases de fraternal cariño para el ilustre paciente, con cuya amistad más estrecha se honra desde hace muchos años, hasta el extremo de tarse.

Lamentaba el ministro que sus apremiantes ocupaciones no le hubieran permitido, hasta aquel momento, cumplir este deber con el amigo, de cuyo estado tenía frecuentes noticias, desde el instante en que fué operado.

Del gobernador de Granada recibió el señor Sánchez Guerra el siguiente telegrama: «En Almuñécar han reanudado sus faenas los obreros marítimos, y los agrícolas en una proporción del 60 por 100».

No han acabado todavía sus diferencias los agrícolas y sus patronos.

Ningún incidente entre los agrícolas en huelga y los que tienen trabajo.»

El ministro de la Gobernación recibió ayer tarde, una Comisión de ayudantes de minas, acompañando al que estuvo sepultado en la mina «Cabeza de Vaca», para darle las gracias por haberle costado las insignias de la cruz que le fué impuesta ayer mañana por el rey.

El Sr. Sánchez Guerra, dispuso a la Comisión cariñosamente acogida, felicitando calurosamente al capitán, que sufrió tantas privaciones en unión del ingeniero, demostrando al mismo tiempo gran serenidad de espíritu y confianza en el equipo de salvamento.

Pocas fueron las noticias facilitadas esta madrugada por el Sr. Quejana a los periodistas.

El director general de Administración local, Sr. Piniés, salió anoche con dirección a Jaca, donde permanecerá dos días.

La reina estará de regreso en esta capital el jueves de la próxima semana, de su excursión a Algeciras.

—Han llegado a Algeciras los infantes Carlos y Luisa.

Visita a Sánchez Guerra

Ayer tarde, se recibió en el ministerio de la Gobernación un telegrama del gobernador de Huelva, comunicando que hoy se celebrará en la Plaza de Toros de Nerva, una Asamblea de obreros de las minas de Riotinto, para tratar de los preparativos de la fiesta obrera del primero de Mayo, y nombramiento de los delegados que hayan de asistir a un Congreso de mineros, que en el próximo mes se ha de celebrar en Madrid.

—De Zaragoza telegrafía el gobernador que continúa en estado pacífico la huelga de los cerrajeros.

—También participa la autoridad civil de Bilbao, que ha quedado solucionada la huelga de obreros que trabajaban en los hornos de calcinación de las minas de San Salvador del Valle.

Ni La Cierva

Copiamos de «Heraldo de Madrid»:

«Uno de los amigos políticos más calificados del ex ministro conservador señor La Cierva, a quien preguntamos esta tarde acerca de su resolución de asistir al teatro Real para sumar su adhesión al Sr. Maura, nos manifestó lo siguiente:

—Hemos resuelto, en vista de las dificultades que parecen existir para alcanzar billete con que poder asistir a dicho acto, no concurrir al mismo, dejando íntegra la gloria de escuchar al Sr. Maura a sus más devotos admiradores.»

De Estado

El embajador de España en Londres, participa al ministro de Estado que ha quedado constituido un Comité para estudiar y atender las reclamaciones hechas por los aliados de la Gran Bretaña, ó por los neutrales, cuyos barcos ó cargamentos hayan sido embargados ó detenidos por orden del Tribunal de presas, así como para explicar la extensión, motivos y términos en que dichas reclamaciones deben ser atendidas ó rechazadas, razones por las que han sido detenidos los barcos, y en una palabra, todo cuanto con este asunto se relacione.

Con objeto de que dichas reclamaciones puedan estudiarse y ser atendidas, se hace saber a los aliados de Inglaterra y a los neutrales que deben dirigirse, con la documentación necesaria, al secretario del Board of Trade (Cámara de Comercio), Whitehall Gardens, London S. W., a la mayor brevedad posible, y siempre dentro del plazo de tres meses, a contar desde el 25 de Marzo último.

Información de provincias

(POR TELÉGRAFO)

El abate Lugán y Bélgica. El temporal SAN SEBASTIAN, 10.—Con objeto de dar varias conferencias sobre Bélgica, ha llegado el abate Lugán.

—El temporal continúa, por cuyo motivo no han podido entrar en el puerto los vapores «Leiz» y «Hernani».

Una mujer espía. Condenada

SAN SEBASTIAN, 10.—Una preñada conocida ha sido detenida en el momento que se dirigía de Bayona a Burdeos.

Se le acusa de llevar documentos pertenecientes a alemanes.

Personas llegadas de Burdeos, dicen que ha sido condenada a doce años de trabajos forzados.

El viaje de Besada

ALGECIRAS, 10.—Esta tarde ha llegado a Algeciras el Sr. Besada.

En su viaje le acompañaban el conde de Peña Ramiro, D. Mariano Ordóñez, marqués de Mochales, D. Juan Cervantes, don José Cordón y D. Augusto Príncipe.

En la estación fué recibido por el gobernador militar general Alsina, juez de instrucción y otras personalidades, no habiéndolo hecho el alcalde por hallarse en Madrid gestionando asuntos de interés para Algeciras.

El embajador inglés

ALGECIRAS, 10.—En el correo de esta mañana, marchó con dirección a Ronda, el embajador inglés, acompañado de su señora. Desde allí, marchará a Granada.

Nueva Casa del Pueblo. Las obras del «Río de la Plata»

FERROL, 10.—En breve darán comienzo las Sociedades obreras a la construcción de la Casa del Pueblo, que se edificará en sitio céntrico de la ciudad.

Disponen para el comienzo de las obras de 6.000 duros, esperando que el Ayuntamiento les dé gratuitamente el terreno.

Los obreros destinan a la construcción, una pequeña parte del jornal y se adquieren sumas con las multas que imponen a los patronos.

—Se hallan muy adelantadas las obras que se ejecutan en el cruce «Río de la Plata».

La catástrofe minera de Cabeza de Vaca

Homenaje a los supervivientes

Ayer mañana se celebró el acto de imponer la encomienda y la cruz de la Orden de Isabel la Católica a los supervivientes de la catástrofe minera de Bémez, el ingeniero señor Sáenz Santamaría y el capataz señor Coello.

La ceremonia se verificó en el edificio de la Escuela de Minas, en el que aparecía con colgaduras y adornado con macetas y tapices.

El patio de la Escuela fué convertido en salón de actos, donde se había improvisado un trono.

A las once y cuarto próximamente llegó el rey en automóvil, acompañado de sus ayudantes, visitando el uniforme de capitán general.

Numerosos invitados asistieron al acto, incluso los alumnos de dicha Escuela.

El rey tomó asiento en el sillón presidencial, colocándose a sus lados el presidente del Consejo de ministros, ministro de Fomento, directores generales de Obras públicas y de Agricultura, el gobernador civil, el alcalde, gobernador militar y una Comisión de la Asamblea de la Orden de Isabel la Católica, y en sitio preferente la familia del ingeniero Sr. Santamaría, la brigada de obreros que contribuyeron al salvamento y gran número de ingenieros civiles y militares.

Comenzó el acto con un sentido discurso pronunciado por el director de la Escuela de Minas, Sr. Madariaga, evocando el suceso, de todos conocido, que tanto ha impresionado a la opinión pública, lamentando que no haya sido posible salvar a los restantes obreros de la mina.

Fuó muy aplaudido.

El Sr. Adaro, presidente del Consejo de minería, dió lectura a unas cuartillas, describiendo minuciosamente la catástrofe de la mina «Cabeza de Vaca», la terrible y angustiosa situación de los sepultados, su serenidad de espíritu ante una muerte casi cierta, y el salvamento que se organizó para salvarlos la vida.

La relación, con gran cantidad de detalles, produjo honda emoción en el público.

Acto seguido la Comisión de la Asamblea de la Cruz de Isabel la Católica, introdujo en el salón al ingeniero Sr. Santamaría, que viste el uniforme de soldado de ferrocarriles, y al capataz Sr. Coello, los cuales se mostraban muy impresionados.

La concurrencia se puso en pie, y una gran salva de aplausos resonó en la estancia.

El rey prendió del cuello del ingeniero la encomienda de la Orden de Isabel la Católica y del pecho del capataz, la medalla de caballero de la misma Orden.

Después de la lectura de unas cuartillas del Sr. Yguaz, presidente del Instituto de Ingenieros civiles, el rey leyó un pliego que le fué entregado por el Sr. Dato.

A continuación, D. Alfonso fué a saludar a la madre del Sr. Santamaría a quien hizo elogios de la conducta de su hijo en la mina.

A las doce terminó el acto que ha revestido gran solemnidad.

TIMO FRUSTRADO

El secreto de Juanita

El industrial D. Miguel Pradilla González, domiciliado en la calle de los Caños, número 4, recibió hace tres días una carta firmada por un tal Norberto Arbós, en la que dicho firmante le decía que sabía un grave secreto de su vida particular, y que estaba dispuesto a publicarlo en la Prensa, para que todo el mundo lo conociera si en plazo breve no le entregaba 5.000 pesetas que necesitaba.

Para la entrega del dinero, decía Norberto que acudiría al café Varela, sentándose al lado de una mesa, junto a una ventana y próxima a la puerta de entrada, y que para que le conociera, llevaría un clavel en el ojal.

El Sr. Pradilla, que tiene su conciencia libre de todo pecado, se fué con la carta al

Sr. Méndez Alanís, el que le manifestó que acudiría con el dinero al lugar de la cita, que él disponía lo necesario para coger «infraganti» al joven chantagista.

En efecto, acudió el Sr. Pradilla al café y pronto descubrió en el lugar indicado en la carta a un joven barbilampiño, que ostentaba un clavel en el ojal.

Puestos al habla, el Sr. Pradilla tiró de cartera y comenzó a entregar la cantidad al pollo del clavel. Cuando iba a coger el tercer billete, dos agentes, los Sres. Alonso y Ponzano, que se hallaban en una mesa próxima, se levantaron y procedieron a la detención del pollo, y lo condujeron a la Dirección de Seguridad, donde dijo, que, en efecto, poseía un secreto del Sr. Pradilla, pero que se negaba a decirlo en aquel momento.

Resultó que el individuo no se llama como firma en la carta y si Juan Puig, con domicilio en la plaza de las Comendadoras, número 2 y 4.

Fuó conducido al Juzgado de guardia.

Casa del Pueblo Radical

Convocatoria.—El próximo lunes, día 12, a las nueve y media de la noche, celebrará esta Sociedad junta general extraordinaria para tratar de la cuestión económica, según acuerdo de la general ordinaria celebrada el 30 de Enero.

Se pone en conocimiento de los señores socios que, siendo en segunda convocatoria, se tomarán acuerdos con el número de socios que asistan.—Escobar.

Casos de conferencias.—Hoy, sábado, 10, del actual, y a las nueve y media de la noche, se celebrará en esta Casa la tercera conferencia de las acordadas por la Junta directiva.

El disertante para esta conferencia será el ilustre abogado y periodista D. José Franchy y Roca, que versará sobre el tema «La guerra y las nacionalidades».

La entrada es pública.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Mitín radical

BARCELONA, 10.—Organizado por el grupo radical «La Revuelta», se ha celebrado un mitín en el domicilio de la Agrupación.

Asistieron al acto más de sesientas personas.

Emiliano Iglesias pronunció un elocuente discurso, que produjo gran entusiasmo en el auditorio.

En párrafos vibrantes encareció la necesidad de exigir del Sr. Dato el indulto de los presos políticos y sociales.

Expuso su criterio de que no cree que deba llegarse, para conseguir esto, a perturbar la paz pública durante la estancia del Sr. Dato en Barcelona.

Aconsejó a los correligionarios que, sin cesar en la propaganda para conseguir el indulto, sea aquella dentro de los límites de la más estricta prudencia.

Al terminar su discurso, fué objeto Emiliano Iglesias de una ruidosa ovación.

Se acordó, antes de que llegue el Sr. Dato a Barcelona, telegrafiarle pidiendo el indulto.

Terminó el mitín en medio del mayor entusiasmo, y sin que hubiera que lamentar ningún incidente.

Ladrones detenidos

Esta madrugada, una pareja de Mozos de escuadra, que vigilaba el puerto, sorprendió a cinco individuos aficionados a lo ajeno, cometiendo un robo.

Los sujetos se dedicaban a robar cueros de un depósito y a cargarlos en un bote que tenían preparado al efecto.

Cuando los mozos de escuadra dieron el alto a los «cacos», éstos huyeron; pero seguidos de cerca en otro bote por los perseguidores, fueron capturados.

Entonces, los ladrones se dedicaron a pelear entre ellos, acusándose unos a otros, y con tal violencia reñían, que para que no se mataran tuvieron que intervenir los mozos de escuadra.

Convenientemente maniatados fueron conducidos al cuartelillo, y cuando llegaban comenzaron a reír otra vez los ladrones, y rompiendo las ligaduras, consiguieron escapar.

Un guardia civil consiguió dar alcance a los fugitivos, y encerrados en el calabozo rieron otra vez, causándose lesiones de alguna importancia.

Un robo

Durante la pasada noche se ha cometido un robo de importancia en una joyería de la calle de Aribau.

Los ladrones penetraron en un almacén contiguo a la joyería, y en ésta por un boquete que abrieron en la medianería.

Lo robado asciende a 12.000 pesetas en joyas y 2.500 en metálico.

Los autores del robo no han sido capturados.

La situación del alcalde

El asunto del alcalde es comentadísimo. Como de costumbre, ha estado hoy en su despacho el Sr. Boladeres.

Ha dicho que no vacilaría en presentar la dimisión, si su nombramiento lo debiera a los radicales o al Ayuntamiento mismo.

Añadió que como no es así, sino que ha sido nombrado por el Gobierno, mientras cuente con la confianza de sus superiores, no dimite.

Dice que, aunque lo cree injustificado, pues se limitó a cumplir la ley, lamenta el voto de censura.

Si el voto fuera relacionado con asuntos administrativos—continúa—, me molestaría más.

Terminó diciendo que seguirá cumpliendo sus deberes, asistirá a la Alcaldía y a las sesiones, y sentirá mucho que los radicales cumplan su propósito de hacerle el «boy-cott».

La campaña para conseguir que el alcalde dimita continúa llevándose con ardor los republicanos.

Ganado a Francia

Sesenta mulas, en varios vagones del ferrocarril, han salido hoy con dirección a la frontera.

El gobernador de Girona ha recibido órdenes telegráficas del de aquí, para que intercepte la expedición.

Pasan de docientas las caballerías que en un mes han salido en dicha dirección.

Una Empresa de ómnibus de esta ciudad es la encargada de hacer los envíos.

La Fiesta del Pájaro

La llamada Fiesta del Pájaro se está organizando en varias provincias de Cataluña.

Se trata de que esta fiesta tenga la misma importancia que la del Arbol.

La araña negra

I

Santiago en poder de los jesuitas. Escandalosa claudicación del Ayuntamiento. El solar destinado a la Casa de Correos y Telégrafos es regalado a la cofradía de la Compañía.

El cardenal Martín de Herrera no quiere más jesuitas. Indignación popular.

El cuartel general de los jesuitas en Galicia ha sido su famoso colegio de segunda enseñanza de la Guardia. Y digo famoso, por lo mucho que de él se hablaba entre las benditas mujeres que creen en el saber de los padres ladinos, no porque en ningún momento, ni por casualidad, hayan salido de allí genios. Si alguno entró, a la salida era una menguada vulgaridad. Los jesuitas no forman hombres, los deforman.

Pero vamos al caso. Expulsados de Portugal los jesuitas, entendiéndonos la Orden que debían de Galicia ceder a los lanzados de la naciente República el colegio de Camposancos (La Guardia); desde allí, con sólo el río Miño por medio y con la tolerancia de las autoridades españolas, podrían espiar a Portugal y orientar el movimiento manelista. Y allí están maniobrando, después de haber pagado a sus hermanos los jesuitas españoles 600.000 pesetas por la citada residencia.

Poseionados los portugueses de La Guardia, ¿adónde se dirigirán los españoles?

Primeramente apuntaron a Vigo, y quisieron comprar dos fincas; pero los propietarios no transigieron en dejarlas por menos a esta ciudad agonizante, y sin reparar en de lo que valían. Entonces volvieron los ojos medios—como siempre—comenzaron a tender la viscosa red.

En Santiago no hay Casa de Correos. Está proyectada. El Gobierno prometió hacerla—y tiene presupuestada la cantidad necesaria—, si el Ayuntamiento le cede un solar adecuado. El Ayuntamiento es dueño de un viejo convento de agustinos, tan grande como el palacio real de Madrid, si bien en estado ruinoso. Vino el arquitecto Sr. Benito y propuso—con beneplácito del pueblo entero—que se cediese al Estado ese convento y que allí se levantara gallardo el nuevo edificio de Correos. El Ayuntamiento de Santiago—por unanimidad—acordó ceder al Estado dicho edificio. Y aparece «La araña negra» en escena. ¿Qué pide? Que el Ayuntamiento le regale ese edificio, a fin de establecer en él un colegio de segunda enseñanza y una incubadora de abogados imbéciles como la de Deusto.

El alcalde—liberal monárquico que lleva el pendón de San José, el estandarte de la Virgen, la cruz de la pasión y otros trastos por el estilo en cuantas procesiones salen—se niega a cumplir el acuerdo del Ayuntamiento y promete el edificio a los jesuitas. Y Santiago se queda sin Casa de Correos, por perdiendo esta ocasión no se hará hasta que los escombros de los conventos actuales, purificados por las llamas revolucionarias, lo permitan. Y va para rato.

El Ayuntamiento—cobardemente—calla. Dice que todos los concejales, menos los republicanos, están bien amarrados, y que se ofrecieron incondicionalmente a la Compañía. Esta cantó victoria, mandó a un jesuita arquitecto a levantar los planos de la nueva residencia, y logró que en Madrid se paralizase totalmente el expediente relativo a la Casa de Correos.

Pero surgió una dificultad. La iglesia—mejor al convento—no puede cederla el Ayuntamiento porque es del cardenal, y los jesuitas acosaron al alcalde y a varios concejales para que el día de San José, a la vez que felicitaban al arzobispo Martín de Herrera, le pidiesen que donase la iglesia a la Compañía «a perpetuidad». Y Martín de Herrera, más liberal que el alcalde, contestó: «Tengo bastantes Ordenes religiosas en Santiago y no tolero más; no quiero que se coman unos a otros. Además, no doy a los jesuitas, ni a ninguna Orden, una iglesia con carácter de perpetuidad. No tolero cantones en mi diócesis».

Los concejales, liberales por más señas, salieron escandalizados del liberalismo del cardenal. La respuesta de éste fué una tremenda lección. Morosos y compungidos, algunos manifestaron que transigieran con los jesuitas a cambio de que éstos cesasen en la campaña que iniciaron en el «Diario de Galicia» para impedir que se erija un monumento al Sr. Montero Ríos en la plaza del Hospital. Fracasado el «ataque» de los liberales al cardenal, el «Diario» reanuda violentamente la campaña.

El pueblo comienza a fruncir el ceño y a manifestar rudamente su indignación. Por de pronto, perdió la Casa de Correos por servir a los jesuitas. Le duele lo acaecido; mas se inquieta y comienza a llamar adiós a lo que le viene encima: Santiago es una ciudad moribunda, otras en Galicia tratan de disputarle la supremacía cultural: la Universidad. Si los jesuitas levantan un colegio frente a ella, la hunden. No porque enseñen bien, sino porque embaucan admirablemente en los confesionarios y sacristías a las señoras que desean hipotecar el cielo para sus pobres niños. Para ello nada mejor que los castre moral y materialmente un jesuita. Privada de vida la Universidad, otras ciudades tratarán de llevarse la para infectarla la savia de su juventud, o morirán del todo paulatinamente.

Y aunque no se la lleven, ¿qué va a ser de este pueblo manso y tumbón, que dormita a la sombra de la catedral, como a la sombra del manzanillo—el día en que amanezca en su centro una gran ventosa que deje las ruinas sin estudiantes? ¿Qué harán entonces los que de los estudiantes viven? (Porque los jesuitas tendrán su horno y sus bodegas, y comprarán al por mayor fuera de Santiago).... Tendrán la energía necesaria para cortar el nudo violentamente.... Los jesuitas hablarán de libertad—blasfemia en sus labios—y de derecho.... Pero hay libertad y derecho para arruinar a un pueblo entero.... Eso no sería más que una resultante de la inmoralidad y la embaucación, de un poder sobre las mujeres, de una fuerza representada por argucias de confesonario.... Eso no es derecho, es lo contrario, es torcedo, perfectamente torcido, y si no lo endereza la justicia pública, debe enderezarlo el pueblo brutalmente.

En Santiago no hay Prensa de la izquierda. «El Correo de Galicia» es carlista, y aunque en él no pueden ver a la endiablada Compañía de Jesús, la disciplina imbécil de partido les obliga a callar. «El Eco de Santiago», como algunos retratos, sigue con la mirada a cuantos le contemplan—contemplar quiere decir, en este caso, ser pródigo. Fué liberal, diócese conservador, vive con todos; generalmente se presenta como bonbo; pero luego se transforma en sable, y has-

ta lavativa. La «Gaceta de Galicia», fallecida. A título de liberal se pasó la vida hablando de novenas y publicando pastorales de todos los obispos de Galicia. En mirar a todos le ganaba al «Eco». Su último canelo consistió en titularse «diario católico independiente»; aprovechando esta virada, los jesuitas la atacaron por atrás, y falleció en el lance....

«El Diario de Galicia» es de los jesuitas. Necesito añadir que la Prensa de Santiago defenderá a la Compañía o guardará prudente silencio en este asunto....

Ahora, los jesuitas, para acosar a Martín de Herrera, reunieron unos cuantos padres de familia—¡abundán tanto, que los hay para todo!—y les obligaron a firmar una instancia al cardenal, pidiéndole, en bien de la religión católica, de la enseñanza.... ¡y hasta de la cultura patria!... que regale la iglesia de San Agustín a los jesuitas....

Y es probable que Martín de Herrera, acosado por tantas argucias jesuíticas, acabe por ceder.

Ya que aquí no hay Prensa, puede EL RADICAL interesarse en este asunto y rogar a sus colegas de la izquierda que le dediquen algún espacio....

Les deberá la vida el pueblo de Santiago, y mucha gratitud.

UN MONAGUILLO

Los abastecedores de carnes y la Cooperativa «La Radical»

Con objeto de poner en conocimiento de los cooperativistas el fin con que ha sido fundada «La Radical» y el propósito firme de llevar a su término esta labor, se reunieron ayer en la tertulia del café de San Agustín, la casi totalidad de los carniceros de Madrid.

El presidente, Sr. Ciruelos, expresó en nombre de todos los que forman hoy la Cooperativa, la gratitud y agradecimiento que sentían por la ayuda tan desinteresada de que venían siendo objeto por «EL RADICAL» y por el concejal republicano Sr. Niembro; estas palabras fueron acogidas con gran entusiasmo por los concurrentes al acto. A continuación hizo historia de las vejaciones de que venía siendo objeto el gremio de carniceros por parte de los abastecedores, que no conformes con la explotación inicu de que son víctimas los ganaderos, imponían a su capricho el precio a que tenían que vender al público la carne, consiguiendo con estos procedimientos una ganancia líquida que viene oscilando de 40 a 50 pesetas por res.

Explicó con toda clase de detalles el funcionamiento de la Cooperativa, los efectos producidos a los abastecedores con su creación, y, por último, invitó a todos los que en la actualidad no pertenecen a la misma, se sumasen a ellos para de esta manera acabar, o por lo menos, impedir en su totalidad el escandaloso negocio que venían explotando los Sres. Fernández, Riego, Acedo, Perina, Fracho y otros.

A continuación hablaron los Sres. Rodríguez (H.) y Lérica, expresando la satisfacción que sentían de haber asistido al acto, pues con ello comprendían la importancia que tenía la creación de la Cooperativa, rogando se les considerase desde aquel instante como cooperativistas; sus palabras fueron acogidas con una estruendosa salva de aplausos.

El Sr. Rodríguez propuso fuese obsequiado el Sr. Niembro con un banquete o con un objeto, que le recordase la gratitud que sentían los carniceros por la campaña iniciada en el Ayuntamiento en contra de los abastecedores.

Intervinieron en esta discusión los señores García, Blanco y Lérica, acordándose por aclamación sea presentada a discusión en la primera Junta general de cooperativistas que se celebre.

A las cinco y media terminó la reunión, en la que reinó gran entusiasmo, precursor de que en fecha no lejana habrán pasado a mejor vida los abastecedores de carnes.

J. I.

OTRA DENUNCIA

Recordarán nuestros lectores que hace dos o tres días dimos cuenta de una denuncia presentada en el Juzgado de guardia por un joyero de esta corte, contra un hermano político de nuestro dulce y acaramelado Corregidor, D. Carlos Prast, cuyo señor acompañó al joyero, a la Casa de Canónigos.

Pues ayer, se presentó una nueva denuncia contra dicho individuo, que se llama Antonio Lequerica, y damos hoy su nombre, no sólo por que aquí medimos a todos con el mismo rasero, sino porque hay otros cuñados del alcalde, que piden, y con gran razón, que hablemos claro, para librarse de la maledicencia.

Esta denuncia de hoy no tiene la importancia de la anterior.

Se trata de que el día 6, alquiló por horas uno de los automóviles del servicio público, señalado con el núm. 571, y guiado por el «chauffeur» José López Álvarez.

El Sr. Lequerica se pasó por Madrid durante tres horas, dándole órdenes al «chauffeur» para que le llevara al café el Rhim, sito en la calle de Cedaceros. Transcurrió una hora sin que dicho señor diera fe de vida, ya escamado, entró en el café, enterándose que había desaparecido por otra puerta.

Y como el burlador no ha dejado rastro de su persona, el «chauffeur» se decidió ayer a presentar la denuncia, manifestando que el importe de las tres horas de alquiler asciende a 25 pesetas.

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

La casa importadora asegura no ser este carbón inferior al de Cardiff. El precio se halla, contando el flete en puerto español, a 64,25 pesetas tonelada conducido en buque de vapor, y a 49,25 en buque de vela. La tonelada inglesa equivale a 1.015 kilogramos.

También se han recibido ofertas de la casa F. Mertens Sons de Cumberland para suministrar de tres millones de toneladas de carbón a los importadores españoles.»

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

La casa importadora asegura no ser este carbón inferior al de Cardiff. El precio se halla, contando el flete en puerto español, a 64,25 pesetas tonelada conducido en buque de vapor, y a 49,25 en buque de vela. La tonelada inglesa equivale a 1.015 kilogramos.

También se han recibido ofertas de la casa F. Mertens Sons de Cumberland para suministrar de tres millones de toneladas de carbón a los importadores españoles.»

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

La casa importadora asegura no ser este carbón inferior al de Cardiff. El precio se halla, contando el flete en puerto español, a 64,25 pesetas tonelada conducido en buque de vapor, y a 49,25 en buque de vela. La tonelada inglesa equivale a 1.015 kilogramos.

También se han recibido ofertas de la casa F. Mertens Sons de Cumberland para suministrar de tres millones de toneladas de carbón a los importadores españoles.»

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

La casa importadora asegura no ser este carbón inferior al de Cardiff. El precio se halla, contando el flete en puerto español, a 64,25 pesetas tonelada conducido en buque de vapor, y a 49,25 en buque de vela. La tonelada inglesa equivale a 1.015 kilogramos.

También se han recibido ofertas de la casa F. Mertens Sons de Cumberland para suministrar de tres millones de toneladas de carbón a los importadores españoles.»

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

La casa importadora asegura no ser este carbón inferior al de Cardiff. El precio se halla, contando el flete en puerto español, a 64,25 pesetas tonelada conducido en buque de vapor, y a 49,25 en buque de vela. La tonelada inglesa equivale a 1.015 kilogramos.

También se han recibido ofertas de la casa F. Mertens Sons de Cumberland para suministrar de tres millones de toneladas de carbón a los importadores españoles.»

En el ministerio de Hacienda han facilitado la siguiente nota oficial:

«La Casa Pechontas Sud Company de Nueva York se ha dirigido al Gobierno ofreciendo a los importadores españoles carbón a dos dólares ochenta y cinco centavos tonelada inglesa franco bordo puerto Norfolk, con precio aproximado de flete en buques de vela de 28 chelines y en buques de vapor de 50 chelines.

Un discurso del dictador

En el teatro Roma de Murcia, con motivo de la celebración de un certamen artístico y literario, organizado por la Federación de Dependientes de Comercio, pronunció el diputado Cierwa, uno de sus soporíferos discursos.

El teatro no estaba totalmente lleno. Mucha localidad quedó sin vender, y en la entrada general donde va la gente del pueblo, se estaba tan bien, había tan poca gente que muchos de los que se hallaban en el patio, subieron a escuchar desde allí a Cierwa.

Sánchez de Toca

y la política de neutralidad

El ilustre presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, Sr. Sánchez de Toca, con motivo de la inauguración oficial del curso de 1915-1916, ha pronunciado un interesante discurso acerca de «Políticas de neutralidad», que abarca los siguientes extremos:

Deberes de los neutrales respecto a la defensa del derecho de gentes. Diferenciación de política de neutralidad según la situación de cada neutral, en las vicisitudes de la guerra.

Las políticas de neutralidad en esta guerra. Importancia del condicionado del espíritu público de cada nacionalismo como factor para su política exterior. Las condiciones más peligrosas para la neutralidad. En el Gobierno de la política internacional, el interés patrio debe imponerse con primacía sobre otra consideración. La neutralidad de España en esta guerra. La condición primaria para resurgimientos patrios es un enérgico sentimiento del deber que subordina los egoísmos individuales al interés colectivo. Sin asistencia de enérgico patriotismo son irrealizables para el Estado moderno las grandes empresas de política internacional. Ante el supremo interés de la reconstrucción de España, en estos momentos tan decisivos para los destinos nacionales, todo lo demás resulta secundario en nuestra vida política. He aquí algunos párrafos del discurso:

Concepto y categorías de las neutralidades

En la imposibilidad de ofrecer a nuestros lectores el magnífico discurso en su integridad, transcribimos algo de lo mucho bueno que dice el Sr. Sánchez de Toca.

En la presente crisis del equilibrio europeo se producen, además, otras categorías de neutralidad todavía más peligrosas que las que se derivan, o de la perpetuidad respecto a decidir entre dos beligerantes igualmente formidables, o bien de estados de discordia entre los partidos en la política interna, que incapacitan a fijar y mantener conducta gubernamental en la política exterior.

Aún más aciaga que cualquiera de esas situaciones de neutralidad, es la del cuerpo de nación que en esta hora tan crítica para las soberanías, y que impone a cada una, en lo más vital de sus intereses históricos y geográficos, la necesidad de afrontar problemas primordiales para su propia existencia, aparezca en soledad como nacionalismo neutral y con ideales muertos por indiferencia de conciencia nacional e incertidumbre de orientación gubernamental respecto a lo que verdaderamente forma la trama capital de su historia patria. Todo ello viene a agravación mayor si asiste a este gran drama internacional a modo de público que concurre a un espectáculo por mera expectación de sensaciones intensas y predisposición a descomponerse con las impresiones volubles de cuanto le sea sugerido por los más sagaces en las artes de agitar y captar la potencia del ritmo colectivo de las multitudes, disociando o agrupando los estados de ánimo tan fácilmente puestas en discordia o en conexión febril transitoria sobre cada suceso, según la emoción tumultuaria que se les produzca al transmitir las impresiones del momento.

Significa en todo caso gran desventura para un nacionalismo que su espíritu público aparezca en desvío de indiferencia respecto a cuanto se relaciona con la política internacional. Implica esto más fatídicos maleficios cuando por tal dolencia de la conciencia colectiva, aparece encerrado en neutralismo pasivo en medio de una configuración de naciones, por cuyas vicisitudes en la fortuna de las armas y en la política de los Tratados ha de quedar también a discreción de extraños el decidir, a la par que la suerte de los vencidos en la beligerancia, los condicionados de otras fundamentales garantías que afectan hondamente a los destinos patrios de los terceros en neutralidad. Y semejante situación de neutralidad, tan triste y aciaga de suyo, se agrava todavía más cuando en ella se suman, además, la soledad y el egoísmo del débil en medio de una guerra general, en la que hasta el más poderoso necesita de alguien, dándose cuenta de que no haciendo nada por nadie, los demás tampoco harán nada por él.

España y la política internacional

También en política internacional sirve de poco tratar la materia de Estado como una tesis de generalidad. En ella resultan quizás aún más peligrosas que en otros órdenes las mentalidades discursivas que conducen a hacer la infelicidad de los hombres en concreto por amor a la humanidad en abstracto. Lo que más nos importa, por tanto, al examinar las políticas de neutralidad en la situación internacional presente, es su aplicación concreta al caso peculiar del propio interés patrio.

España, antes que estallara la guerra, tenía ya rumbo fijado y tomadas posiciones dentro de esta situación de la política internacional del equilibrio europeo. Esta orientación y nuestras tomas de posiciones en ella se habría ido desenvolviendo y concretando, no sé si decir que progresivamente, desde que nos fué ofrecido el reino de Fez. Al menos fué delineándose sucesivamente en los Convenios internacionales que suscribimos en 1904, 1905, 1907 y 1912. De ellos, el Convenio de 1907 resulta, a mi juicio, el más interesante para garantizarlos contra las posibles consecuencias de esta perturbación mundial que va desarrollándose más ruidosa y honda cada día, y cuyo fin no es posible todavía vislumbrar. En este Convenio de 1907 se encuentra, con efecto, la mayor previsión de garantías derivaciones en ampliación de garantías mutuas respecto a ponderaciones de reciprocidades compensadoras en el equilibrio de las fuerzas que integran el equilibrio mediterráneo. Dentro de este equilibrio, España no sólo tiene que mantener su potencia de gravitación, «rebus sic stantibus», sino que necesita preservarse de que su posición quede rebajada, aunque no sea más que relativamente, por el engrandecimiento de otras naciones.

Pero aun apreciándose de modo distinto el orden de importancia de cada uno de esos Convenios, según su contenido, todos ellos marcan nuestros movimientos contra nadie, sin implicar animosidad contra nadie. Así lo entendieron y hasta nos lo significaron todas las Potencias. A esa política internacional cooperativa, no sólo los partidos que dentro de las clasificaciones del régimen apellidamos gubernamentales, sino también

todas las fuerzas gobernantes. Si bien, al rendir su cooperación, cada cual fué expresando sus asentimientos con peculiares advertencias o salvedades, todos se sumaron en conformidad, al menos respecto a reconocer esa orientación como naturalmente derivada por el conjunto de las realidades históricas y geográficas y demás razones de Estado que en la actualidad se imponen a nuestra directiva en las relaciones internacionales.

En este y otros aspectos distamos mucho de haber dado la medida de lo que podamos hacer conservando la neutralidad. Y a la par de esto tampoco nos damos suficiente cuenta de que, sin salir de ella por acciones y omisiones propias y de los extraños, se nos viene ampliando el temeroso sector de las neutralidades que matan.

Las posiciones más peligrosas de ese sector son las de los encasillados en neutralidad, que a la vez de concebirse malquerencias, desestimas o codicias de los demás, fomentan en la opinión colectiva de su ciudadanía pasividad de indiferencia respecto a los intereses nacionales comprometidos en las vicisitudes de la beligerancia entre terceros.

La neutralidad de España

Al plantearse los «casus belli» de esta guerra, ninguna soberanía nacional saliera de Europa (salvo Bélgica y Suiza, neutralizadas por interés público del equilibrio europeo) resultaba «de jure» en más justificada neutralidad que la nuestra. Ningún cuadro geográfico tenía tampoco condición más aventajada, que el nuestro para mantener en esta guerra política que, a la vez de guardar relaciones de paz con todas e identificada ante todo con la defensa del derecho de gentes y el internacional estatuido por los Tratados que amparan por igual a los pequeños Estados como a los grandes, atendiera a su reconstrucción económica, estrechando los consorcios de su hermandad peninsular y recabando seguridades contra procedimientos de intrusión inconciliables con relaciones de cordial amistad que afectan al desempeño de su misión de protectorado en la zona norte de Marruecos.

Desde el primer momento de la ruptura de hostilidades, para ninguna soberanía dentro de la comunidad europea apareció tan diáfano y precisado como para España el criterio de política internacional en que debía informar su conducta de neutralidad. Nuestra conciencia nacional y nuestro supremo interés patrio se sentían en identificación con cuanto significase respeto al derecho de gentes. Esta orientación a seguir agrupaba de por sí en torno de nuestros asentimientos unánimes de cuantos no estuvieran desavindados con el derecho público paccionado en los Tratados internacionales. Tal posición sumaba además para la obra de la paz toda la potencia de gravitación de realidad tan patente y transcendental como la de que sin base primordial de estos respetos al derecho público internacional ni siquiera podría llegarse a constituir un Congreso de naciones capacitado para sellar las paces de esta guerra.

Debemos nosotros a esta hora concentrar nuestros empeños en resultar adelantados a todos en política internacional con ejemplar aplicación práctica de estos fundamentales conceptos del derecho de gentes en cuanto al respeto de la soberanía en los nacionalismos. Ello constituye una de las premisas esenciales para el más transcendental aspecto de política orientada en los fecundos ideales de la España mayor.

Por de pronto, en cuanto a la actualidad más inmediata, no debe apartarse de nuestra consideración todo lo que una conducta, política informada en este espíritu significa para los engrandecimientos de nuestra hermandad peninsular.

Resultaría esta Península con extraordinarios prestigios de autoridad propia para las obras más perdurables que deben concertarse en las negociaciones futuras, si antes de llegar el momento histórico de sellarse paces duraderas entre las grandes potencias actualmente en beligerancia, los nacionalismos hermanados en este cuadro geográfico aparecieran como nacionalidades espontáneamente unidas en amplio concierto, asegurándose mutuamente sus comunes intereses en condición de ejercitar sus formas propias de gobierno en vida independiente para desarrollar más intensamente la prosperidad de sus intereses patrios.

Bástale para ello a ambos compenetrarse mutuamente del convencimiento de que cuanto más estrecha sea su relación, sin menoscabo de la independencia y soberanía de cada uno, y cuanto más se extienda esa inteligencia, recogerán tantos mayores beneficios y sumarán tanta mayor fuerza para sus respetos en las gravitaciones del equilibrio europeo.

Nada incapacita tanto a una nación para consideraciones y respetos dentro de la comunidad europea como el manifestarse en neutralismo de indiferencia para política internacional. Gravísima torpeza representa el salir de la neutralidad a impulsos de meros sentimentalismos pasionales; pero aún más grave resulta el no responder con propia conciencia y voluntad dando la medida de lo que se puede hacer ante la conveniencia de un gran interés nacional bien definido, que resulte agravado por tercero entre las alternativas de prospera o adversa fortuna de una beligerancia. Ser amigo o enemigo verdadero, es determinación mejor y más segura que quedarse neutro inerte de resolución propia para neutral o para beligerante. La neutralidad del débil es la que más necesita preocuparse de las contingencias de la guerra y de la paz.

El país, el Estado y el Parlamento

Durante la última centuria predominó en nuestra vida política la ideología sentimental sobre las realidades más positivas para la vida normal del derecho público.

De esta manera otorgamos aquí libertades y programas por duplicado en comparación con los pueblos más adelantados y cultos. Pero como advertía aquí mismo nuestro inolvidable Silvela, la última vez que presidió esta Academia, «sólo alcanzamos triste y superabundante experiencia de cómo una nación viene a quedar desintegrada en su principal espíritu histórico, y por radical antifésico real, las mejores instituciones para el gobierno de opinión en Estado nacional moderno, al fallarles su realidad más esencial, son fautoras del desorden moral en un país, educándolo en el menosprecio de

la sinceridad, sin la cual no hay régimen posible estable ni moralidad pública posible, agrandándole de generación en generación los desvíos entre la sociedad y el Estado, etro el país y las fuerzas e instituciones que le dirigen y representan; y la nación misma resulta atrofiada en las energías de su patriotismo.»

Así hemos venido a parar a ostentar como derecho público un artificio para el que cada institución resulte en su realidad interna lo contrario de lo que figura por sus rótulos de frontispicio.

La apariencia del régimen parlamentario es la más peligrosa para afrontar el problema de que el Estado nacional moderno desarrolle las potencias de poder público, imponiendo a todos la primacía del servicio del interés general, que les es indispensable a los nacionalismos contemporáneos.

Nuestra ficción constitucional parlamentaria que tanto sobrepasa, según sus rotulaciones, en la categoría de los Gobiernos de opinión pública, resulta, por podredumbre de sus comicios, en impotencia máxima para obra semejante, puesto que la tranquilidad de su régimen y el posible funcionamiento de su artificio en continuidad de Gobierno, depende de operar sobre las concepciones humanas para extraer el cuerpo electoral sin civismos, recientes que figuran mayoría de ciudadanos gubernamentales.

Esta crisis de la sociedad europea, que pone a los nacionalismos en presencia de una vida esencialmente nueva, con revisión general de valores, por ser tantos los que resultan ya gastados, implica para nosotros, en cuanto a las posibilidades de transformación, mayor impulso en concentrar las fuerzas necesarias para incorporarnos al flujo inmenso del mundo exterior, que cae sobre nosotros más impetuosamente que nunca.

Nuestra revisión de valores es de mayor cuantía. Y por lo que nuestro parlamentarismo ostenta como apropiaciones de significación representativa adquirida por grupos triviales, incompatibles con el interés público, resulta aquí más compleja y transcendental la trasmutación de los valores. Pero es de primera necesidad sustituir la moneda depreciada o falsa por oro de ley. Para entrar en la vía de renacer a la vida nueva, precisa redimirnos, ante todo, de los chamarrillos que arrebatan pepitas de oro a cambio de cuentas de vidrio.

En estos momentos tan decisivos para los destinos de las naciones, la reconstrucción de España en ciudadanía libre y nacionalismo soberano, es interés supremo que relegue en nuestra vida política a lugar secundario todas las demás consideraciones.

El curita desbocado de Jumilla

Vuelven a escribirnos de ese pueblo murciano con detalles del rifrafe que armó el curita Jacobo Moreno en la novena de Dolores, y sobre las consecuencias que trajo: todo ello deplorable, D. Jacobo de nuestros pecados.

Sepa su reverencia, que nosotros no aborrecemos al clero, ni a nadie, ni aun a los integristas, que es cuanto hay que decir. Más aún: quisieramos que el sacerdocio católico español, estuviera adornado de las más brillantes cualidades.

Pero venga acá, padrecito, ¿dónde ha leído usted que sea propio de un sacerdote digno, decente, bien educado, culto y tal, llamar desde el púlpito perros a los hombres, perras a las mujeres? Nunca hay motivo para esto. ¿Que no guardaban compostura? Palabras apocóritas, manas, dulces, persuasivas; más moscas se cazan, dice San Francisco de Sales, con una gota de miel que con un cántaro de vinagre. ¿No hacían así y todo caso? Bajarse del púlpito y dejarlos; ellos solos se habrían puesto en razón.

Pero gritar como un furioso, y sobre todo a las mujeres. ¡Canalla! ¿Fuera de aquí! ¡Yo quiero estar solo! ¡A la calle todo el mundo! ¡no comprende que es impropio de un sacerdote y de una persona bien nacida y bien criada? ¡No es invitar a lo que sucedió: una pita con silbato y cascabeles y una rufia de insultos?

Vea las consecuencias; sustos, desmayos, muchas mujeres que han estado enfermas; otras y no pocos hombres que han decidido no volver al templo mientras usted sirva en él. ¿Y si le hubieran causado a su reverencia algún desperfecto en los huesos? ¿Quién responde de las multitudes irritadas?

Llegó la procesión del Viernes Santo; iba usted en ella, todos le miraban con aversión, con asco, murmuraban las hembras, sonreían amenazadores los hombres, otros se burlaban de usted. ¿Cree que la causa eran precisamente sus injurias? Se equivoca, era que habiendo visto en usted un hombre inculto, rudo, educado de cualquier modo, ya no le concebían sacerdote, le negaban el derecho a reprender en nombre de la religión siendo contrarios a ella sus modos, sus palabras; se puede reprender sin injuriar, eso es lo eclesiástico, lo apostólico; la injuria, la soberbia, el desplante, son impíos. Un sacerdote inculto no se concibe.

San Ambrosio arrojó del templo a todo un emperador, a Teodosio, pero lo hizo con buenos modos, aunque firme, energicamente. Cristo echó del atrio, no del templo, a los mercaderes y a latigazos, mas no los insultó, les recordó su avaricia, y Cristo obraba de un modo excepcional, que a ningún sacerdote puede servir de ejemplo; estaba fuera del sagrado recinto y no trataba con creyentes en su doctrina. Usted se hallaba dentro de la iglesia y trataba con fieles, más o menos inquietos, pero fieles, y usted no es Dios.

¡Vamos, que sea EL RADICAL quien tenga que hacerle estas observaciones dándole lección de conducta apostólica! Es el colmo, padre Jacobo; ¿cómo no se le cae la cara de rubor? ¿Usted sabe lo que ha hecho? ¿Qué estudios son los de usted? ¿Qué virtudes? ¿Qué vocación? Más parece usted con aptitudes de cabo de presidio que de sacerdote. ¿En qué libro sagrado o devoto ha leído usted que así se puede tratar a la gente en la iglesia ni en parte alguna?

Compre, le rogamos, y lea, con detenimiento el conocido libro que se titula: «Del buen tono y maneras finas de un eclesiástico en sociedad», es ameno, curioso, no cuesta más que seis reales y constituye un tesoro para el cura que desee el cariño del pueblo y de cuantos le traten o conozcan.

Pero... ¡ay!, está escrito en un lenguaje que usted no usa, en el castellano de las personas cultas y bien educadas, y nos tememos que no lo entienda usted. En ese caso no lea tampoco a San Francisco de Sales, ni a San Carlos Borromeo, ni al padre Mach, todos tratan de esa materia, pero en el referido lenguaje, si para usted es griego o chino, entonces sentimos mucho desilusión, pero no habrá otra letra que le corrija, sino es el palo del pueblo airado, o... las peladillas de David y de San Esteban.

- EL HAMBRE -

El clamor de la Prensa

«La Opinión», de Redondela:

«En Vigo oírse que las cifras de los sin trabajo ponen espanto».

Centenares de obreros del puerto, centenares de obreros de los ramos de construcción, docenas de tipógrafos, millares de navegantes y pescadores, de co-servers y trajinantes. En total, unos millares de familias que han agotado el crédito en las tiendas, y esperan el milagro de un maná que no se vislumbra y que acaso llegue tarde, tan tarde que muchos desesperados no puedan catarlo.

Y en el campo? La víspera de la siembra pilla a los agricultores sin semillas y entrando en la sima tétrica de la usura desalmada. Y la disminución de los jornales, con su secuela de escasez en los sordidos hogares de los braceros.

En Orense se espera como un santo advenimiento esa piltrafa de pesetas que han de invertirse en adoquines, y que se retrasarán seguramente hasta que las elecciones de concejales amenacen a Bugallal, y aún entonces se han de repartir con cuentagotas.

Pero donde más dolor produce el momento actual de los gallegos es en la comarca valdeorresa.

Allí, nos decía con un tono aflictivo en la voz un agricultor.—Desde que la tierra es tierra nunca se sintió más hambre en este valle.

Y se explica. Los cosecheros que guardaban anualmente en sus cubas 800 arrobas de vino no han catado este año las uvas de sus cepas.

Y como la viticultura es la única riqueza del país, nada tiene de extraño que los camineros se vean llenos de niños famélicos y desnudos, que con mudez de escalofrío tienden la mano y los ojos al viandante en pidiendo que cause escalofríos.

Los hombres que sudan en el fondo de las gavias, al pie de las cepas que no han dado fruto el pasado año, fueron a la viña con el pan tasado y allí se agotan en jornadas agobiantes.

Y encima, las canalladas de un cacique vandólico.

«El Tribuno», de Las Palmas:

«Las pescadoras de la isla de Lobos, claman contra la carestía de los víveres».

Según ellas, esto no se ha visto nunca. El trigo está a 22 pesetas; el gofio de millo a 23; la harina, «Virgen santísima», a 7 duros, dos pesetas y un vellón la media baía; la cebada, a peseta el almud; el pan, a tres perras la libra... de 400 gramos; la batata, a 6 pesetas... y el pescado no se vende, ni el marisco, y hasta la «jareca» no hay quien la compre, porque, como dicen ellas, si no hay para gofio, ¿cómo va a haber para el «conduto»?

Y el porvenir se ofrece más amenazador aún. La semembra no se presenta muy buena. Aunque ha llovido este año, no ha sido lo suficiente. Hace unos días cayeron cuatro gotas, pero esta agua fecunda de Marzo, no llegó a Fuerteventura casi. Sólo llovió con fuerza en esta isla, y esta isla está destinada exclusivamente a pastos.

Muchas veces he querido averiguar por qué no se siembra en esta isla, y nunca lo había hecho hasta ahora, no sé por qué.

Por fin, hace unos días, lo he sabido. El Sr. Marcial, el arrendatario, es quien me lo ha dicho.

—Sí, D. José—ha contestado—, aquí se podrían sacar unas cuantas fanegas de grano. Hace unos años, una mujer de Lanzarote sembró un «pisquitos», y cogió cuarenta fanegas de cebada.

—¿Y cómo no siembra usted, Sr. Marcial? Ahora que está el grano tan caro... total, poco se le importaría...

—No es que importe, D. José, ¿sabe?... Es que, ¡como no es costumbre!... Siempre lo hemos hecho así...

«El Liberal», de Murcia:

«Hacia nosotros llegan ecos alarmantes sobre el pan y las harinas, sobre todo, en lo que se refiere a la clase de los pobres».

Diceños que algunos panaderos lo han subido tres céntimos, que otros no lo fabrican por carecer de harinas.

Hemos procurado averiguar lo que sobre el particular hay de cierto y se nos asegura que es insuficiente la harina de esa clase para la población, por encontrarse alguna fábrica en disolución y no poder por tanto proveer a los panaderos de la mayor cantidad de harina que se ofreció a las autoridades.

Si es cierto esto que se nos dice, bueno será que se tomen las medidas convenientes para que no vuelva a surgir el conflicto de nuevo, cosa que sería muy desagradable.

Si las harinas no se suministran en la cantidad suficiente, el pan volverá a subir, ya ha subido, según nos aseguran, ó no se fabricará, y la clase pobre se verá privada de esa economía que fué la conjuradora del pasado conflicto.

Llamamos la atención sobre este asunto, para que se depuren estas versiones.»

«El Defensor de Granada»:

«Se nos debe mucho, ciertamente, pero no se nos concede nada; en el festín nacional apenas si recogemos algunas migajas esparcidas por el suelo».

A nuestro pueblo se le mira siempre con horrible, absurda indiferencia. Granada es la cienicienta española.

En vías de comunicación, en el fomento de su industria y de su comercio, en guardar y cultivar su tesoro artístico, en salvar a la agricultura de la vida de aniquilamiento que lleva, en engrandecer a este país, en suma, ¿qué hicieron los Gobiernos? Y fijándonos en las críticas circunstancias actuales, ¿qué ha hecho el Gobierno por Granada? ¿Qué ha hecho por dar trabajo a los obreros? ¿Qué ha hecho por evitar casos como el de Motril y el de Itrabo? ¿Qué ha hecho por contener la desesperación de la clase proletaria?

Pese a todos los optimismos, la respuesta tiene que ser una formidable acusación contra los gobernantes. Aquí no se hizo nada en bien del pueblo: esa es la respuesta.

Mientras que a otras poblaciones se les conceden mejoras, que queremos creer sean justas; mientras en América, por ejemplo, se van a ejecutar muchísimas e importantes obras por el sistema de administración; mientras en Jaén se hace otro tanto y en Sevilla ocurre lo mismo, aquí, en esta provincia, que también es andaluza, que también es de las castigadas por el infortunio, que también conoce los estragos de la miseria y los latigazos del hambre, que también tiene aspiraciones verdaderamente legítimas,

aquí todo el remedio, todo el favor, toda la gracia y toda la justicia que se nos otorga consisten en anunciar para el mes de Mayo la subasta de dos ó tres reparaciones de carreteras.

Y entre tanto, ¿qué ocurre? ¿Quién va a dar trabajo a los obreros? ¿Quién va a resolver este problema, este gravísimo problema? ¿Los Ayuntamientos? Algo hacen, pero no tienen medios, no tienen recursos para terminar con esta honda crisis de trabajo. ¿Los particulares? También hacen algo y mucho más deberían hacer, pero aun así, el problema no se resuelve totalmente.

Se necesita para ello la acción del Estado, factor importantísimo, esencial; y si falta esa acción, ocurre lo que estamos viendo: centenares de obreros sin trabajo y sin pan, dispuestos a conquistarse el derecho a la vida, aunque para alcanzarlo tengan que entredársela con la fuerza pública.»

De provincias

(POR TELÉGRAFO)

Trescientos obreros sin trabajo, huyen de la miseria y emigran a Francia.

ALICANTE, 10.—A bordo del vapor «Francolí» marcharon a Barcelona, para de allí partir al mediodía de Francia, más de trescientos obreros que, faltos de trabajo, marchan a aquellas tierras a ganar el sustento de sus familias, dedicándose a las labores del campo.

Ya no había tahonas reguladoras. Los panaderos, dueños del mercado

FERROL, 10.—El Ayuntamiento ha desistido de establecer la tahona reguladora, por carecer de recursos.

Los tahoneros persisten en subir el precio del pan.

Política socialista, y protesta contra la carestía de las subsistencias

CREVILLENTE, 10.—Se ha verificado un mitin de propaganda socialista, en el que se trató también del problema de las subsistencias, pues la vida de los obreros de esta localidad se va haciendo cada día más difícil.

Reinó orden completo.

En San Sebastián, ha fracasado la tahona reguladora. ¿A que tiene razón el hambre?

SAN SEBASTIAN, 10.—Los puestos que para la venta del pan ha establecido el Ayuntamiento, han tenido escaso éxito.

Se resolvió el conflicto! Incautación de trigos

ALBACETE, 10.—La Junta de subsistencias, autorizada por el ministro de Hacienda, ordenó al Ayuntamiento de Albacete y a los de cinco pueblos más que se incauten de los trigos en la forma reglamentaria.

En Alicante se ha elevado el precio del pan. Protesta la Prensa. Los demás artículos de primera necesidad.

ALICANTE, 10.—La Prensa local censura a los tahoneros, quienes, sin previo aviso, han elevado el precio del pan, y recomienda a las autoridades que intervengan para defender al pueblo contra los que especulan escandalosamente con los artículos de primera necesidad.

Además, desde hoy ha subido el precio de las patatas, cebollas, habas y alcachofas, haciéndose la vida cada vez más difícil.

Partido Radical

Distrito del Hospital.—La Junta municipal ha acordado hacer una rectificación completa del Censo de correligionarios de este distrito, durante todo el mes de Abril corriente, y todos los días, de siete a nueve, en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, adonde pueden pasar a inscribirse todos aquellos que estén conformes con el programa del partido y con la dirección de nuestro ilustre jefe D. Alejandro Lerroux, esperanza de la República y de la Patria.

Los abajo firmantes esperan que vengán a engrosar la gran legión del Partido Radical los buenos republicanos que quieren ayudar al advenimiento de la República.

Francisco San José, Manuel Arias Ortega, José Blanco, Pablo Gómez, Juan Arranz, Mateo Medrano, Pedro Olmedo, Francisco Barnés, José Prieto, Mariano de Lope, Saturnino Álvarez, Eduardo Lastra, Agustín Urcelay, Félix de la Piedad, Ramón del Río y Vicente Lillo.

Salud y República.

Madrid 1 Abril 1915.

Juventud Radical del distrito de la Inclusa.—Considerando como una provocación a los hombres libres que los mauristas se instalen en un distrito tan eminentemente republicano como le es el de la Inclusa, esta Juventud hace un llamamiento a todos los jóvenes que simpatizan con nuestros ideales para que, una vez reorganizados, podamos emprender una activa y enérgica campaña que sepulte para siempre a los odiosos defensores de la funesta política de 1909.

Todo aquel que quiera inscribirse en esta Juventud, puede hacerlo todas las noches, de diez a doce, en su Secretaría de la Casa del Pueblo Radical.

La Asociación Obrera Esperantista Liberala Homo ha abierto un nuevo curso de Esperanto en su Secretaría núm. 21, de nueve a diez de la noche, los lunes, miércoles y viernes.

La matrícula es gratuita. Trabajadores, hombres de todas las clases sociales, aprended el Esperanto.

Al mismo tiempo, y en vista del entusiasmo de los socios de la Casa del Pueblo Radical, comenzará alternando con el curso ya establecido, otro a cargo del competente esperantista Ramón Merino, los martes, jueves y sábados.

Por el Comité.

Exitos del ahorro libre

La Dirección de «Los Previsores del Porvenir», participa a sus asociados que hoy se han completado «veintinueve millones de pesetas». Siguen, pues, su marcha floreciente merced a la confianza pública.

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
La acción de los Ejércitos rusos

PARIS, 10.—El «Boletín de los Ejércitos de la República» publica un largo relato retrospectivo de la obra de los ejércitos rusos después de ocho meses de guerra, fundado en los comunicados oficiales y documentos justificativos, precisando el alto valor de los esfuerzos y éxitos rusos.

El documento expone que desde el principio de la campaña, el Estado Mayor ruso se propuso, por una intervención inmediata, llenar realmente sus compromisos de alianza y entretener sobre la frontera oriental el mayor número posible de fuerzas alemanas, al mismo tiempo que dirigía contra Austria-Hungría una ofensiva, coronada por un completo éxito, que obligaba bien pronto al Estado Mayor alemán a venir en auxilio de los ejércitos austriacos.

Desde el principio de la campaña, la invasión de la Prusia oriental y de la Galitzia colocó a los austroalemanes en una situación tanto más difícil, cuanto que nuestra victoria del Marne les impedía entonces el transporte de las fuerzas importantes contra Rusia.

La actividad no interrumpida de los ejércitos rusos obligó al ejército alemán a retirarse, en los meses siguientes y por trece veces, Cuernos de ejército del frente occidental y emprender sobre el frente oriental operaciones de alto vuelo.

Pero el fracaso de sus operaciones ha sido completo.

La idea maestra del alto mando alemán era, viniendo en auxilio de los austriacos, tomar Varsovia, a fin de permitir al káiser proclamar en dicha capital la autonomía polaca bajo la hegemonía alemana.

La quiebra de ese plan es hoy completa. Varsovia no ha sido tomada y las tropas rusas opusieron una inquebrantable resistencia a los furiosos asaltos alemanes, a quienes causaron pérdidas terribles.

Al mismo tiempo, los ejércitos austriacos sufrieron derrotas sobre derrotas y se vieron obligados a evacuar, ante los progresos continuos de los rusos, el territorio entero de Galitzia.

La situación aparece hoy de las más precarias para ellos.

El documento ontra después en largos detalles sobre las operaciones, y luego concluye:

«Así, después de ocho meses de guerra, el plan de las operaciones del frente oriental se salda de un modo incontestable a favor de nuestros aliados, cuya obra puede resumirse por los hechos siguientes:

Primero. Desde el principio de las hostilidades, el ejército ruso encaminó su esfuerzo a llenar del modo más leal y más completo sus deberes de aliado, sacrificando sus tropas de segunda línea para atraer contra ella el mayor número posible de fuerzas alemanas.

Segundo. Al mismo tiempo conseguía alcanzar victorias decisivas sobre el segundo de sus poderosos adversarios; aplastó al Ejército austriaco antes que los alemanes tuvieran tiempo de transportar sobre el frente oriental fuerzas extraídas de nuestro frente.

Tercero. En los meses siguientes, Rusia determinó, por su persistencia de acción, al Estado alemán a enviar contra ella varios Cuerpos de Ejército, obligándole así a renunciar desde el 15 de Noviembre a toda ofensiva sobre el frente occidental.

Cuarto. A pesar de esos transportes, los alemanes y los austriacos no consiguieron desde entonces sobre el frente oriental ningún resultado; nuestros aliados han burlado constantemente los planes de Hindenburg; Varsovia quedó inviolable, y las terribles pérdidas sufridas por las unidades alemanas rompieron para mucho tiempo su esfuerzo ofensivo.

Quinto. Simultáneamente, los austriacos sufrieron nuevos descalabros, y Przemysl sucumbió, quedando toda Galitzia en manos de los rusos.

Sexto. La entrada en línea de un tercer adversario, el Ejército turco, no ha quebrantado al Ejército ruso, y sin tener que distraer ningún soldado del frente austroalemán, el gran duque Nicolás ha conseguido, en Diciembre, alcanzar en el Cáucaso victorias decisivas con tropas que, en su mayor parte, eran tropas de segunda línea.

Todos estos hechos están, pues, bien patentes para establecer del modo más perentorio que el Ejército ruso, después de haber

resuelto los más difíciles problemas que se le presentaban, endurecido y entrenado por una lucha encarnizada, está hoy en las mejores condiciones de proseguir sus operaciones ofensivas, que le permitan, con el buen tiempo que viene, encaminarse con nosotros, con paso seguro, hacia el objetivo final de la victoria común.»

EN LOS CARPATOS

El avance ruso

BELGRADO, 10.—Hasta ahora los rusos no habían avanzado en los Carpatos más que en columnas separadas; pero ahora pueden movilizarse, en formaciones compactas, en un frente sin interrupción.

La toma del desfiladero de Roszkok, efectuada el 23 de Marzo, les ha abierto la única ruta, a través de las montañas, entre los desfiladeros de Lupkov y Uzsok.

Ya han caído en manos de los rusos las aldeas situadas en los puntos orientales, y entre ellas Polena, en donde comienza el camino principal que conduce a las llanuras húngaras.

A menos que se haga un verdadero milagro en la resistencia que se oponga al avance ruso, la situación de Hungría será, dentro de poco, la preocupación predominante del Estado Mayor alemán.

Los efectivos rusos han aumentado tan considerablemente desde estos últimos días, que el mariscal von Hindenburg intentará impedir la invasión de Hungría por una nueva demostración en cualquier punto de Polonia.

Si fueran enviados menos contingentes de tropas de Alemania, no sería de gran utilidad, a menos de que fueran de calidad mejor que la de los 500 prisioneros que pasaron ayer por Petrogrado.

La mayor parte de ellos parecían tener de diez y siete a diez y ocho años, y su juventud produjo general compasión en los que los veían.

Los despachos oficiales austriacos comienzan ya a preparar al público para que reciba malas noticias.

Es evidente que las autoridades estiman que dar cuenta de improviso del desastre de un esfuerzo que ha costado 300.000 hombres, puede constituir un grave riesgo.

Los prisioneros austriacos

PETROGRADO, 10.—Desde el principio de la campaña la mayor parte de los prisioneros austriacos son evacuados al interior del Imperio por Klev. Por ello esta ciudad ha visto pasar diariamente por delante de ella tantos miles de prisioneros. Esto hace creer que toda Austria ha venido a la antigua capital de la Rusia meridional.

Desde la toma de Przemysl y los últimos combates en los Carpatos, los convoyes que atraviesan Klev vienen a justificar el cálculo hecho de 10.000 prisioneros por día.

El vecindario se muestra muy compasivo con los presos. Entre éstos hay ruthenos de Galitzia, polacos y serbios que hablan, aunque poco, la lengua rusa y encuentran por esta circunstancia muy propicia la simpatía de los vencedores.

Todos los oficiales hechos prisioneros en la campaña han pasado igualmente por Klev. Su arrogancia y su continente contrasta con el estado de miseria de sus soldados.

Sin embargo, se distinguen entre los alemanes y los húngaros los oficiales de razas eslavas, tratados como inferiores por sus camaradas y a quienes correspondió la faena más árdua y más peligrosa durante el sitio.

Casi todos los oficiales llevan la sortija de acero hecha con restos de obús ruso, en la cual está grabado el nombre de la plaza con la fecha: 1914.

Operaciones austriacas

PETROGRADO, 10.—La Prensa vienesa da extraordinaria importancia a la incursión austriaca en Khotin-Bessarabia.

También los comunicados rusos hablan de esto. He aquí, a continuación, algunos detalles de esta operación importante.

Queriendo hacer ventajosa y, por lo tanto, más favorable la situación en Bukovina, cuya parte norte avanza hacia Rusia, cerca de la frontera de Rumania, a modo de un espólon, semejante al de la Prusia oriental, cerca del mar Báltico, el Estado Mayor austriaco ha buscado el medio de realizar en el Dniester, con los tres Cuerpos y medio de ejército del general Tsbulka, lo mismo que los ejércitos alemanes intentaron hacer en el Niemen.

Bukovina está separada de Rusia por una frontera de unos 50 kilómetros de longitud, comprendida entre el Pruth y Dniester.

Está sobre la margen izquierda de este último río, y a su entrada en Rusia, cerca de Khotin, que se encuentra en el extremo izquierdo de la frontera rusa.

Está en comunicación con el frente de los Carpatos por las fuerzas escalonadas a lo largo de la margen izquierda del Dniester a Zalechchiki y Kalitch, y más lejos por la línea Stanislaw-Koziovska. El plan del general Tsbulka consistía en rodear las posiciones extremas rusas, enviando por la derecha una columna encargada de ocupar Khotin y atravesar el Dniester. Los austriacos debían en seguida ocupar las mismas posiciones de sus comunicaciones con los Carpatos, enviando una segunda columna a la izquierda, sobre Zalechchiki.

La columna austriaca de la derecha salió de Czernowitz el 26 de Marzo, llegando a ocupar el frente Pukhotin-Kalinkovitz después de haber penetrado en territorio ruso por Sadagora, al noroeste de Czernowitz.

El 29 de Marzo, las tropas acantonadas en Kalinkovitz abandonaron esta población para marchar a Khotin, descendiendo por la orilla derecha del Dniester.

Sin embargo, la columna de la izquierda que estaba formada por la mayor parte de las tropas del general Tsbulka, no abandonó su marcha hacia Zalechchiki, a pesar de que el descalabro del lado de Khotin había hecho ineficaz esta operación.

El 3 de Abril esta columna atacaba las posiciones fortificadas de los rusos del Dniester, delante de Zalechchiki, y ocupaba momentáneamente una de ellas, que fué recuperada inmediatamente por un contraataque ruso.

Como indica el último comunicado, los austriacos se han visto obligados a repasar la frontera, empujados por la marcha de la Caballería rusa, y sin haber cumplido su objetivo, cualquiera que sea la importancia extraordinaria que conceda a este «raid» desgraciado la Prensa de Austria.

Más prisioneros austriacos

PETROGRADO, 10. (Oficial).—En los Carpatos rechazamos numerosos contraataques del enemigo.

Continuamos avanzando y tenemos toda la cadena principal, excepto una sobre Valimirova.

El día 7 del corriente hicimos 1.200 prisioneros.

En los demás sectores no ha cambiado la situación.

Los austriacos deprimidos

BUCAREST, 10.—Según las noticias aquí recibidas, los austriacos, a causa de las victorias de los rusos en el Norte, están deprimidos.

Todas sus tentativas para rechazar a los rusos han fracasado completamente, y sus tropas están desmoralizadas y faltas de víveres.

Heridos rusos mutilados

PETROGRADO, 10.—En una ofensiva de los alemanes, efectuada el día 7 cerca de Memel, ocuparon el pueblo de Androw, que tuvieron que abandonar por la tarde.

Los rusos encontraron treinta y cuatro heridos suyos, algunos de los cuales habían sufrido mutilaciones.

Bombardeo

En el litoral del mar Báltico un crucero alemán lanzó veinte obuses de grueso calibre sobre una casa de campo.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado de las tres de la tarde

PARIS, 10.—Comunicado oficial de las tres de la tarde:

«Nada hay que añadir al comunicado de anoche.

Partes complementarios llegados durante la noche relatan que los dos ataques que nos han hecho dueños ayer de las últimas posiciones alemanas en los Eparges, han dado lugar a combates encarnizados a la bayoneta.»

Comunicado de las once de la noche

PARIS, 10.—«Después de un nuevo y brillante ataque a la posición de Eparges, que domina la planicie del Woevre, y que el enemigo defendía obstinadamente, ha quedado por completo en nuestro poder.

Ayer tomamos más de 1.500 metros de trincheras, y por la mañana sólo conservaban los alemanes, en la meseta, dos islotes de algunos metros, aún fuertemente mantenidos, de los que nos apoderamos en las primeras horas de la tarde, haciendo 150 prisioneros.

De este modo hemos logrado uno de los principales objetivos de nuestras operaciones de estos últimos días.

Más al Sur, en el bosque de Ailly, hemos mantenido todo lo ganado (200 metros de

profundidad por 400 metros de frente) y rechazado tres contraataques.

En el bosque de Mortmare, los alemanes han ejecutado 15 ataques, para recuperar las trincheras que los tomamos ayer, y han sido quince veces rechazados; hay sobre el terreno montones de cadáveres alemanes.

En el resto del frente, las acciones a señalar son las siguientes:

En Bélgica, cerca de Driegrahten, los alemanes han dado un ataque, ocupando un elemento de trincheras en la orilla izquierda del Yser, en tanto que un ataque belga, saliendo no lejos de allí, sobre la orilla derecha, instalaba en ella la cabecera de un puente.

En Champagne, acción de Infantería completamente local, pero muy viva y desarrollada en el norte de Beauséjour, los alemanes han ensayado reconquistar una parte de las trincheras que perdieron el mes pasado.

Su ataque ha sido barrido, excepto en un punto donde lograron ayer tarde instalarse en un elemento avanzado.

Hoy hemos contraatacado, recuperando ese elemento, arrojando al enemigo a su punto de partida, causándole pérdidas sensibles.

En las pendientes del sudeste de Hartmannswiller, el número de prisioneros que hemos hecho estos últimos días es de 150 hombres.»

En Alemania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Los artículos alimenticios, enormemente caros

GINEBRA, 10.—El último número del «Proletariet», órgano de la Unión de los obreros alemanes de las fábricas, publica lo siguiente:

«Los artículos alimenticios más importantes están enormemente caros. Todo el mundo lo reconoce.

Meses atrás se aconsejaba a los que hablaban de esto, de daban a los intereses de la población.

Los periódicos obreros mismos pensaban que no estaba bien quejarse públicamente del encarecimiento de la vida, porque eso era dar alas a nuestros enemigos.

Hoy, todos están de acuerdo en reconocer que ese optimismo no ha sido perjudicial, pues con el se ha alentado el despilfarro de los artículos alimenticios y se ha retardado nuestra campaña de defensa contra la táctica inglesa, encaminada a hacernos sentir el hambre.»

Excases de patata

ROMA, 10.—La «Gaceta de Francfort» anuncia que para economizar las patatas, que están a punto de faltar, la Comisión del pan de Berlín ha dictado una nueva ordenanza, invitando al vecindario a mezclar con el pan, en vez de la harina de patatas, otros ingredientes, como harina de judías, de cebada, de guisantes, maíz, arroz, salvado en la mayor cantidad posible, o bien un cinco por ciento de jarabe o de azúcar.

Está prohibido vender pan tierno.

La renta del petróleo

ROMA, 10.—Telegrafan de Lugano al «Morning Post» que la venta de petróleo para las casas está severamente restringida en toda Alemania, y en algunos sitios completamente prohibida.

Las fábricas de margarina

ROMA, 10.—La «Gaceta de Colonia» anuncia que las fábricas de margarina han elevado sus precios de siete a trece marcos por quintal.

El hambre

PARIS, 10.—«Le Temps» publica los siguientes párrafos, que traduce del periódico alemán «Vorwaerts», de la petición enviada al Reichstag:

«Las mujeres socialistas de Alemania son testigo de la excitación creciente producida en las clases poco afortunadas de la población, a consecuencia del aumento continuo del precio de los víveres.

No sólo las patatas, el pan, la harina y la carne, sino todos los demás artículos alimenticios, están cada vez más caros.

Después de decretarse el racionamiento del pan, las patatas son el principal alimento.

Los pobres no pueden ya comprar sino pequeñas cantidades de carne, y no pueden sustituir este alimento con leche, queso, leguminosas, avena, arroz ni azúcar, por lo caros que están estos artículos.

Lo peor es que hay personas interesadas que, con el fin de lucrarse, elevan los precios de los artículos de primera necesidad, aumentando la miseria del pueblo.

Si no se pone a esto pronto remedio; es de temer que la situación se agrave.

Las mujeres socialistas alemanas terminan pidiendo que se bajen los precios de la harina, del pan, de las patatas y de la carne, y que se establezca el secuestro de estos dos últimos artículos.»

La venta del caucho

LA HAYA, 10.—Ha sido prohibida en Alemania la venta del caucho.

Una Casa holandesa de Herenveen, que recibió hace poco dos automóviles fabricados en Alemania, ha comprobado, no sin sorpresa, que las ruedas de los vehículos eran de madera.

En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
LOS PRISIONEROS ALEMANES

Tentativa de fuga

LONDRES, 10.—Una tentativa de evasión, bien organizada por algunos oficiales alemanes prisioneros, ha sido descubierta en Philberts.

Hace poco, los oficiales, que son un centenar, con unos cuarenta soldados que les sirven de ordenanzas, pidieron autorización para entretenerse en trabajos de jardinería, y al efecto pasaban horas arreglando el campo inmediato a la casa en que estaban.

De pronto, un capitán inglés vió algunos objetos que le llamaron la atención, y descubrió que en el suelo habían hecho una excavación, que ya formaba un túnel de doce metros de largo y por el que fácilmente hubieran podido escaparse los presos.

La venta de bebidas espirituosas

LONDRES, 10.—El Gobierno ha renunciado a toda idea de prohibir de una manera absoluta la venta de bebidas espirituosas, vinos, licores y cervezas; pero procurará atacar el peligro de las bebidas con medidas aisladas.

Impondrá restricciones en las regiones donde el consumo sea excesivo y entre los obreros que trabajan para el Gobierno.

El ministro de Hacienda ha recibido más de 200.000 cartas reclamando la prohibición absoluta de los despachos de bebidas.

Por otra parte, los vendedores de bebidas no cesan de enviar Comisiones para protestar contra la prohibición total.

El ministro ha celebrado ayer una conferencia con los representantes del comercio de vinos.

El rey ha hecho que se pongan sellos en sus bodegas, hasta la terminación de la guerra.

En Austria

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Pascuas tristes

GINEBRA, 10.—La «Neue Freie Presse» relata la sencillez con que en Viena se ha celebrado la Pascua.

No ha habido los festejos tradicionales. El jamón de Pascua se ha convertido en artículo de lujo.

En toda Viena no se hubiera podido encontrar una torta de Pascua, pues los panaderos no hacen sino pan de guerra.

No se han visto los característicos huevos pintados; están tan caros como si fuesen de seda o porcelana.

Han sido éstas en Viena unas Pascuas económicas, según la «Neue Freie Presse».

El encarecimiento de la vida

GINEBRA, 10.—Los periódicos de Viena señalan el aumento del precio de la vida en Austria.

El «Nuevo Diario» de Viena dice que el precio de la carne de vaca ha subido de tres a cuatro coronas por quintal, y el precio de la carne para salchichas, de 12 a 16.

La «Nueva Prensa Libre» dice que el precio del carbón, por sacos, ha subido 44 hellers el quintal.

La colecta de metales

Continúa haciéndose en Viena la colecta de metales a domicilio.

La «Nueva Prensa Libre» indica, en su último número, el itinerario que han de seguir los coches encargados de recoger los objetos y utensilios que la población tenga voluntad de dar a las autoridades militares.

En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un remolcador ataca a un submarino alemán

LONDRES, 10.—El remolcador «Homer», que iba remolcando a la barca francesa «General Sonis», encontró ayer un submarino alemán a 15 millas de la isla de Wight, el cual le ordenó que abandonara el buque remolcado.

El capitán, en efecto, lo hizo; pero forzando la velocidad, marchó a toda máquina sobre el submarino, al cual no alcanzó por una distancia de tres pies, efecto de la mar gruesa que había.

Folleto de EL RADICAL

1

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDET

I

EL PRIMER DIA

Federica, febril y agitada, dormía desde por la mañana. Soñaba todas las angustias de reina desterrada y caída. El tumulto, las agonías de dos meses de sitio la agitaba aún. La cercaban visiones sangrientas y guerreras, sollozos, estremecimientos, crisis nerviosas. Al fin, llena de espanto, saltó de aquel estado y.

—¿Zara!... ¿Dónde está Zara?—exclamó.

Una de sus damas, acercándose al lecho, la tranquilizó. S. A. R. el conde de Zara dormía en su habitación; la marquesa Leonor estaba junto a él.

—¿Y el rey?

Había salido antes de mediodía en un coche de la fonda.

—¿Solo?

No. S. M. había llevado consigo al consejero Bosovich. Conforme la criada hablaba en su pátula, duro y sonoro como un rodar de piedras, la reina sentía disi-

parse sus terrores. Poco a poco, la apacible habitación de la fonda apenas entre vista cuando llegó el amanecer, se le fué presentando con su vulgaridad tranquilizadora y lujosa, con sus tapices claros, sus grandes espejos, sus alfombras blancas y afelpadas, y el vuelo silencioso y alegre de las golondrinas que se entrecruzaba a través de los visillos en amplias sombras.

—¡Las cinco ya!... Vamos, Petscha, péname en seguida... Me da vergüenza haber dormido tanto.

Eran las cinco y el día más hermoso que el verano de 1872 había ofrecido hasta entonces a los parisienses. Cuando la reina se llegó al balcón del «Hotel de las Pirámides», a ese largo balcón que se extiende en el mejor sitio de la calle de Rivoli, quedó maravillada. Sobre la anchura, mezclado el ruido de las ruedas con el de la menuda lluvia de las mangas de riego, bajaba hacia el bosque una fila de carruajes con un trajín incesante de ejes, arcos y peñados, que volaban como si el viento los arrastrase. Los ojos de la reina se deleitaban pasando de la multitud que se agolpaba cerca de la dorada reja de las Tullerías, a la confusión luminosa de vestidos blancos, de rubios cabellos, de sedas vistosas; luego se dirigían hacia todo aquel bullicio y animación de fiesta que los niños esparcen por las explanadas del gran jardín parisien en los días de sol, y descansaban, por último, en la cúpula de verdura, inmensa bóveda de follaje, maciza y redondeada, formada por los castaños del centro, que abrigan a aquella hora una música militar, y que se estremecía a los gritos infantiles y las voces metálicas. El rencor pro-

fundo de la desterrada se calmaba ante tanta alegría. Sentíase como envuelta en dulce bienestar; sus mejillas, marchitas por los insomnios y los sufrimientos, se reanimaban. «¡Dios mío, qué bien se está aquí!»

Estos consuelos, casi inconscientes se encuentran hasta en los mayores infortunios; y no nacen de las personas, sino de la múltiple elocuencia de las cosas. Ninguna fórmula humana hubiera podido dar consuelo a aquella reina desposeída, lanzada al destierro con su marido y con su hijo por una de esas conmociones populares que hacen pensar en las conmociones de la tierra, en que se abren grietas que son abismos, y que van acompañadas de tempestades y de erupciones volcánicas; a aquella mujer, cuya frente algo inclinada, pero altiva aún, conservaba una arruga, como el asiento de una de las más bellas coronas de Europa. Y aquí la naturaleza, alegre y espontánea, contemplada en este hermoso verano de París, que tiene algo del calor del invierno y de la humedad fresca de las orillas de los ríos, le hablaba de esperanza, de resurrección, de paz. Pero cuando sus nervios contrados se dilataban, cuando sus pupilas bebían de la luz de aquel horizonte verde y amplio, la desterrada se estremeció de pronto. A su izquierda, hacia la entrada del jardín, se alzaba un monumento espectral, hecho de muros calcinados, de columnas chamuscadas, con ventanas, a través de las cuales se veía el azul del espacio, sin techo, con la fachada abierta sobre perspectivas de ruina; y allá al final, mirando al Sena, un pabellón casi entero y dorado por la llama que había ennegrecido el hierro de

sus balcones. Era todo lo que quedaba del palacio de las Tullerías.

Y entonces sintió una emoción profunda, el aturdimiento de una caída sobre esas mismas piedras. Diez años, no hacía diez años aún—, ¡triste casualidad, que le pareció profética, la de haber venido a alojarse en frente de estas ruinas!—ella estuvo viviendo allí con su marido. Fué en la primavera de 1864. Casada desde hacía tres meses, la condesa de Zara paseaba entonces por las cortes aliadas sus dichas de esposa y de princesa heredera. Todos la amaban y la acogían con cariño. En las Tullerías, sobre todo, ¡qué de bailes!, ¡qué de fiestas! Bajo esos muros destruidos creía verlos aún. Evocaba las galas inmensas y espléndidas, centelleantes de luz y de pedrería, los trajes de corte ondulando sobre las grandiosas escaleras entre una doble fila de lucientes corajas; y esa música invisible que llegaba a ráfagas del jardín, le recordaba la orquesta de Wandteufel en la sala de los Mariscales. ¡No fué allí donde al compás de aquella música señorial y alegre bailó con su primo Maximiliano ocho días antes de su partida para Méjico?... Sí, allí fué... Un rigodón de emperadores y de reyes, de reinas y emperatrices, que a los acordes de un motivo de «La Bella Helena», pasaban por delante de ella. Maximiliano preocupado, jugueteaba mordiendo los pelos de su barba rubia. En frente de él y cerca de Napoleón, estaba Carlota, radiante, transfigurada por la alegría de ser emperatriz... ¿Dónde estaban ahora los bailarines del regio rigodón? Todos muertos, desterrados o locos. ¡Duelo sobre duelo! ¡Desastres so-

bre desastres! ¡Dios no estaba ya del lado de los reyes!...

Entonces recordó todo lo que había sufrido desde que la muerte del anciano Leopoldo le puso en la frente la doble corona de Dalmacia y de Iliria. Su hija, la mayor, por una de esas enfermedades extrañas y sin nombre, que revelan el empobrecimiento de una sangre y el fin de una raza, fué arrebatada en medio de las fiestas de la consagración. Los cirios ardían en la estancia fúnebre mezclando su luz con las iluminaciones de la ciudad, y el día del entierro, en la iglesia de Dome, aún estaban en los muros las banderas. Y junto a estos grandes dolores, junto a las angustias que le causaba la débil salud de su hijo, había otras tristezas sólo de ella conocidas, ocultas en el rincón más secreto de su orgullo de mujer. El corazón de los pueblos no es más constante que el de los reyes. Un día, sin saber por qué, esa Iliria que tanto lo había festejado, se cansó de sus príncipes. Nacieron las malas inteligencias, las dudas, las desconfianzas, el odio en fin; ese horrible odio de todo un país, ese odio que ella sentía en el aire, en el silencio de las calles, en la expresión de las miradas, en las arrugas de las frentes encorvadas. Ese odio que la hacía temer mostrarse a una ventana, obligándola a permanecer en el fondo del coche durante sus cortos paseos. ¡Oh! Al mirar el gran palacio de los reyes de Francia, creía escuchar todavía aquellos gritos de muerte bajo la explanada de su castillo de Leybach. Veía la última sesión del Consejo, los ministros lividos, locos de temor, suplicando al rey que abdicara... Después la fuga, disfrazada

(Continúa en quinta plana.)

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL
: DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :: Pídense en todas las farmacias.

EL CENTRO
Plaza del Ángel 6
Teléfono 1.976



Gran exposición de muebles
— de todos los estilos —
Lo más elegante. ✱ Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.



JABON FACIAL

Esencialmente fino para la piel, libre de todo ingrediente nocivo. Muy refrescante para el baño y sin igual para los niños.

Kalos--Ozone

Preparados por E. Burnham

No hay artículos para tocador mejores que los de Kalos-Ozone.

Perfumes - Esencias - Cremas

-- Blanqueador de la piel --

Remueve la palidez, quemaduras del sol, lunares, paño de la cara, pecas y otras imperfecciones, dejando la piel blanca y suave.

----- Polvos de Talco -----

Antiséptico, suave y confortante.

En todas las perfumerías.

Representante exclusivo para España y Portugal.

D. Lorenzo García Huete

Velázquez, 69, Madrid.

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.--ECONOMIA.--Precio fijo

COMPRO Y VENDO

ALHAJAS DE TODAS CLASES, ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MAQUINAS DE COSER, BICICLETAS, COLCHONES Y MUEBLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS DE CRESPO, DESDE 25 PESETAS

DESPERTADORES GARANTIZADOS, A 3,50

Tudescos, 39 y 41, tienda

FRENTE A LA DE HITA

DOLOR DE CABEZA

Neuralgias y fluxiones dolorosas de la boca desaparecen radicalmente con la

CALMARINA

del doctor Sánchez Santana, 2 ptas. caja de sellos ó papeles. 0,25 dosis de papel ó sello. En todas las farmacias y droguerías. Autor, Pez, 9.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

SEDE DE ROMANON, 100 MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES

TRATOS, TRANVIAS, VALLAS, PERIODICOS, etc., etc.

HEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES

SE VENDE

casa con siete habitaciones en 2.500 pesetas, en el Cerro del Aire, calle de San Blas, número 2, Ventas del Espíritu Santo.

RETRATOS

DIBUJO Y PINTURA

al óleo desde 15 pesetas por fotografía, al natural; al crayón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y Pintura, desde 5 pesetas.

CARLOS HARR. Paisaje, 1,50 por 1,00 metros, 150 pesetas.

SANTIAGO RUBIOL: Paisaje, copia espléndida 1 por 2 metros, 18 pesetas.

SIMONE: El sermón de la montaña, 1 por 1,50 metros, 200 pesetas.

Razón en esta Administración.

Se admiten anuncios

:: OBRAS NUEVAS ::



SOTANAS

CONOCIDAS

SEMELANZAS DE ECLESIASTICOS EN PAROLES CONTEMPORANEOS BAJO CUALQUIER CONCEPTO NOVELAS, POR EL P.

D. JOSE FERRANDIE

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

IDEARIO RADICAL

DE NUESTRO QUERIDO AMIGO Y CORRELIGIONARIO D. ALVARO DE ALBORNOZ, EX DIPUTADO A CORTES POR ZARAGOZA-BORJA. HALLASE EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DE ESPAÑA Y EN LA ADMINISTRACION DEL PERIODICO EL RADICAL, CALLE O'DONNELL, 6, MADRID, DONDE PUEDEN HACERSE DIRECTAMENTE LOS PEDIDOS DE IMPORTANCIA

PRECIO: TRES PESETAS

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER VUESTROS DOLORS, USAD EL

BALSAMO VICTORIA

que á base de Menta, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir la con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico, y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (Junto á la Puerta del Sol)

Las subsistencias han bajado desde que se sirven los desayunos (café con media, 0,25) de EL CAFETAL -- Corredora Baja, 4

Para buenos impresos, sellos de caucho y placas esmeraldas Encomienda, n.º 20

MORAL UNIVERSAL Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres VEINTE CENTIMOS EJEMPLAR

CORSES REGULEZ

Hechos á la medida. Desde los más modestos á los de más lujo. 9, Bordadores, 9

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios concedidos por las más importantes fábricas, representación en España de nuestros amigos

LA UNION Y EL FENIX ESPANOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60



¿Sabe usted

Cómo funciona un SUBMARINO

Cómo funciona un TORPEDO

Cómo funciona una MINA FLOTANTE

Cómo funciona una MINA SUBMARINA

Las fuerzas del TRIPLE ACUERDO

y de la TRIPLE ALIANZA?

El Almanaque Bailly-Bailliere para 1915 se lo explica.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS * PRECIO: 1,50, 2 Y 3 PTAS.

Grandes novedades en sombreros, gorras y fantasía para niños

José María Santos

15, Plaza Mayor, 16

MADRID

Fábrica de sombreros y gorras movida

á vapor

Zabaleta, 15 (Prosperidad)